RELACION
DE LA SUMPTUOSISSIMA FIESTA, I PROCESSION, QUE A LA CANONIZACION DEL GLORIOSO PADRE
S. JUAN DE LA CRUZ
CELEBRÒ EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO DE Nra. Sra. DEL CARMEN DE OBSERVANCIA DE ESTA

Ciudad de Sevilla el dia 4. de
Julio de este año
de 1728.

SACALA A LUZ JUNTAMENTE CON EL SERMON, que en dicha Fiesta se predicò; i el que se havia de predicar en las Solemnes Fiestas, que à la referida Canonizacion celebrò el mui Sabio, i Religioso Colegio del Santo Angel de la Guarda, el M.R.P. Mro. FR. JUAN ANTONIO DEL ROSARIO, Doctor en Sagrada Theologia, Rector, que ha sido, del Colegio del Señor San Alberto de esta Ciudad, Ex Definidor de esta Provincia, i Prior, que ha sido, de la Casa Grande de Cordoba, i al presente Actual de la de esta Ciudad.

I LA DEDICA A LA MUI Rda. COMUNIDAD de este dicho Convento de Sevilla.

A LA SAGRADA, I M. Rda. COMUNIDAD DE ESTE CONVENTO, CASA GRANDE DE Nra. MADRE, I SEñORA DEL CARMEN DE OBSERVANCIA DE ESTA CIVDAD DE SEVILLA.

M. R. I SIEMPRE VENERABLE COMUNIDAD,



AVIENDO SIDO TAN plausible para todos, i tan decorosa para nuestra Sagrada Religion, la sumptuosa Fiesta, que à la Canonizacion de nuestro Glorioso Padre, i Hermano San Juan de la Cruz, celebrò este Religiosissimo Convento el dia 4. de Julio de este presente año, me pareciò no era bien fiar su memoria al olvido de los tiempos; sino que se estampasse, para que en todos permaneciesse la noticia de tan celebre funcion; que à esso miraba el Santo Job, quando deseaba, que sus Sermones, no solo se escribiessen, sino que en duros pedernales se esculpiessen: *Quis mihi tribuat, ut scribantur Sermones mei:::vel celte sculpantur in silice.* I atendiendo à esto, expressè al M.Rdo.P.Mro.Fr.Augustin Narvaez, i Carcamo, serìa mui del agrado de todos, i de obsequio à la Religion, el que hiciesse una Relacion veridica de toda la Fiesta; juntamente con el Sermon, que en ella predicò, i el que tenia dispuesto para predicar en el mui Sabio, i Religiosissimo Colegio del Santo Angel de la Guarda. I ahunque en punto de los Sermones tuvo su modestia bastante, que vencer; con su buen zelo, i amor à la Religioin à todo se sacrificò; i siendo sentencia de el Maestro Soberano, que se le dè al Cesar lo que es suyo: *Reddite ergò, quæ sunt Cæsaris Cæsari.* No huvo en mi la me-

Job.cap.19

Matth.22.

menor libertad, para dedicarlo à otro, que à tan Grave, i Venerable Comunidad, siendo (como es) por muchos titulos suya la obra; es suya, por haver sido la funcion en esta Gran Casa; suya, por el Author, de cuya Casa es hijo; i suya, por mi, que la saco à luz, de quien tambien soi hijo; i ahora, ahunque indigno, su Prelado, no con poca fortuna mia; i con mucha gloria Maestro del Author, segun lo del Espiritu Santo: *Gloria Patris est Filius sapiens.* Conque fuera injusticia, privar à una Comunidad tan Venerable, de lo que por tantos titulos es suyo.

S. Maxi. hom. S. Eus.

Además, que si allà los Egypcios dedicaban à Mercurio sus escritos: *Ægyptii scritores suos libros Mercurio inscribebant.* Porque lo consideraban Padre de la eloquencia: *Quidam Mercurium eloquentiæ Præsidem nominabant.* I acompañado de todas prendas, i gracias: *Associarunt veteres gratiis Mercurium.* Quanto en Mercurio fingieron los Egypcios, tanto en la realidad en tan Venerable Comunidad mejorado se halla; pues en todos, i en cada uno venera mi respeto, un Mercurio, adornado de sabiduria, discrecion, eloquencia, Religiosidad, i virtud, con todas las demàs prendas, i gracias, que componen un hermoso cuerpo Religioso, i Politico; i pues por tantos titulos es esta Religiosissima Comunidad legitima acreedora à esta obra, le suplico se digne benignamente recibirla, para que assi logre la mas alta proteccion, quedando mi rendimiento pidiendo, sin intermission, à su Magestad, le guarde, i prospere, como mi afecto le desea, &c.

Jamblic. de Myster.

Cunap. de proec. Vict.

Plut. in lib. Audiend.

MIS M. RR. PP.

B.L.P. de tan Sagrada, i Venerable Comunidad, su mas humilde, i favorecido hijo

Fr. Juan Antonio del Rosario.

LA



A ILUSTRE, I SAGRADA Religion de nuestra Señora del Carmen, de la Antigua, i Regular Observancia, siempre fertil, i fecunda siempre; no solo por lo copioso de las flores, i materiales frutos, que produce en su erguida, i elevada montaña: *Carmelus Mons est in Judæa fructuosus, & pinguis.* sino mucho mas por las flores de Santidad, i frutos de la gracia, en tantos, i tan innumerables Santos, conque en todas edades ha enriquecido la Iglesia: pues, como dice Tritemio: El que se empeñe à contar los Santos de el Carmen, se ha de probar primero en contar del Cielo las Estrellas; i si tiene guarismos para los Astros, podrà passar confiado à contar los Santos de esta Esclarecida Religion. I hallandose ahora à el cabo de sus muchos años, i Venerable ancianidad, hermoseada con la mas candida azuzena de pureza; i enriquecida con el mas rico fruto de bendicion San Juan de la Cruz, que haviendolo concebido en sus Observantes Claustros, lo diò à aquella Heroina muger Santa Theresa de Jesus, para que dentro de su mismo Carmelo le ayudasse à plantar uno de los Vergeles mas amenos, que tiene Dios en su Iglesia, qual es su Venerable Reforma, i Sagrada Descalzès; à la que al verla tan hermosa, i en todo tan perfecta, llena de complacencia, puede decir esta dichosa Madre (como otro Adan) *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* I no pudiendo olvidar este Hijo, que en su Vientre concibiò, como à otro assumpto ponderaba San Bernardo: *Numquid Mater oblivisci poterit filii uteri sui?* Viendolo por N. SSmo. P. Benedicto XIII. en el Catalogo de los Santos colocado: *Ut collocet eum cum Principibus, cum Principibus Populi sui.* Alegrandose, no como esteril, si como fecunda: *Matrem filiorum lætantem.* Sin poder reprimir este gozo dentro de la clausura del pecho, queriendo volzarlo fuera, como de otro ponderò San Hilario: *Fuit nimirum ineffabilis exultatio, quæ exundavit etiam exterius.* I como tan interessada en la nueva declarada gloria del Canonizado, dar por ello las debidas gracias à Dios, i à nuestro Santissimo Padre Benedicto,

Bercor. dict. verb. Carm.

Apud Abb. serm. de Tit. del Carm. folio 255. tom. 2.

Genes. 2.

Div. Bern. serm. 26.

Psal. 112.

Ibid. vers. 8.

Div. Hylar. serm. de Sto. Stephano.

El

El dia Domingo 27. de Junio de este presente año de 1728. se juntò N.M.R.P.M.Fr.Diego Thomàs de los Rios, Dignissimo Provincial, segunda vez, de esta Provincia de Andalucia, con el M.R.P.Mro.F.Juan Antonio del Rosario, Dignissimo Prior de este Convento, Casa Grande de esta Ciudad de Sevilla, i determinaron, que el Domingo siguiēte 4. del mes de Julio, se celebrasse por dicho Convento Fiesta à dicha Canonizacion, sin que para su mayor lucimiento, grādeza, i magestad se perdonasse el menor gasto, como assimismo en todas las funciones, que executa, lo practica. I si *ex abundantia cordis os loquitur*, en sola esta tan prudente, como Religiosa determinacion, bien denotaron estos zelosissimos Prelados el grande, i sincero amor, que ardia, i havia siempre en sus corazones ardido, solicitando los mayores cultos de su Santo hermano, nuevamente Canonizado, sin aspirar mas, que à su obsequio, i à la gloria de Dios.

S.Luc. cap. cap.4.℣.44.

Tomada ya esta prudente resolucion, passò el M.Rdo.P. Mro. Prior à noticiarla à la Rda. Comunidad, i es inexplicable el gozo, que esta recibiò con tan alegre nueva, pues, como si se les annunciàra su propria gloria, assi pudo cada uno decir: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi.* El Lunes 28. antes de executar cosa alguna, para en todo caminar con el mayor acierto, passò N.M.R.P.Mro.Provincial à participarlo à el Excelentissimo Sr. D.Luis de Salcedo, i Ascona, Dignissimo Arzobispo de esta Ciudad, quien con su acostūbrada benignidad, i favor, conque honra esta su Religion, lo celebrò en gran manera, ofreciendo su proteccion, i favor, para quanto se ofreciesse, como assi se experimentò, en quanto se necessitò de su Excelencia; tanto, que en esta ocasion, mas que nunca (para no caer en la nota de ingratos) le pudimos, i ahun debimos decir lo que à Trajano, en nombre de una favorecida, dixo Plinio: *Ingrata sibi videbatur, si te Imperatorem vocaret, & Cæsarem, cùm Patrem experiretur.* Pues ahun en las cosas, que à la dignidad perternecian, mas que con lo serio de Prelado, le hallamos con la dulzura, i begnidad de Padre.

Psalm.114.

Plin.Paneg. Traj Imperat.

Immediatamente passò el M.R.P.Mro. Prior à visitar al Sr.Doctor D. Alonso de Baeza, i Mendoza, como à Dignissimo Dean del Illustrissimo Cabildo de la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, i le diò cuenta de

todo,

todo, como tambien à otros Caballeros, Dignidades, i Canonigos del mismo Iluſtriſsimo Cabildo; los quales difundieron la noticia à todos los demàs Señores, i del gozo, que con ella todos recibieron, ſe pudo decir con el citado Plinio: *Non ad partem aliquam Senatus, ſed ad totum Senatum lætitia pervenit; ut eumdem honorem omnes ſibi, & dediſſe, & accepiſſe viderentur.* (9.) Pues todos de tal ſuerte ſe alegraron, como ſi cado uno fuera en ello mui intereſſado. I correſpondiendo, no ſolo à lo nobiliſsimo de la ſangre, q̃ corre por las venas de tan eſclarecidos Capitulares; ſi tambien à lo iluſtre de las Armas, que por ſu Iluſtriſsimo Cabildo les adorna; que ſon dos belliſsimos ramos de Azuzenas, a quien Pierio Valeriano llama flor Real: *Flos Regius à Regia, qua præſtat celſitudine.* I en medio ſu hermoſa Torre, que ſignifica proteccion: que por eſſo à una deſcollada, i hermoſa Torre puſo el Piſcinelo eſte mote: *Et tego, & tero.* Deſde luego nos ofreciò la ſuya ſu Señoria Iluſtriſsima con Regia galanteria. I al modo de aquel Padre de familias, de quien ſe refiere por S. Matheo, que nada reſervò de ſu Theſoro, que no franqueaſe, ni lo nuevo, ni lo antiguo: *Qui profert de theſauro ſuo nova, & vetera.* Aſsi eſte Iluſtriſsimo Cabildo nos franqueò, quãto tiene en ſu Real theſoro, ſin que por nuevo, ni por antiguo reſervaſſe nada de ſu mucha riqueza.

(9.) Idem ibidẽ.

Pier.

Piſc. lib. 15. fol. 94.

Matth. 13.

La miſma cortezania de dàr cuenta ſe executò con el Excmo. Señor Conde de Ripalda, Aſsiſtente Digniſsimo de eſta Ciudad; i Señor Don Manuel de Torres, Digniſsimo Regente de ſu Real Audiencia; i ſi, como dice el Proloquio Philoſophico: *Quod intus latet, foris oſtenditur.* La alegria, que con eſta noticia latiò en ſus corazones, la manifeſtaron con voces mui decoroſas, i colmadas de muchos ofrecimientos, de quanto dependieſſe del arbitrio de eſtos Heroes.

Pro. Phi.

Con eſtos prudentes dictamenes, paſſaron eſtos vigilantiſsimos Prelados à dàr las mas convenientes ordenes, para todo, quanto conducia à dicha funcion: Para la qual todos los Religioſos, empezando por los de primera graduacion, ſe ofrecieron guſtoſos à poner el hombro, cada uno à lo que ſe le fueſſe ordenado, ſin que para eſto ninguno perdonaſſe la menor fatiga en medio de los exceſsivos calores, i lo limitado del tiempo; en el que ſe dudò, poder evacuar tanto, como para tan magnifica funcion ſe neceſsitaba. Pero co-

mo

Ex Virg. mo todo lo vence el amor: *Omnia vincit amor.* I el de esta Comunidad era tan crecido à su Santo hermano el Canonizado, i al mayor punto, i decoro de su Religion; todo estuvo tan cumplido, como si para dicha funcion se huviessen tomado muchos meses de termino: Porque al modo, que dixo Virgilio de las argumentosas Avejas: *Fervet opus, &c.* Assi todos los Religiosos andaban ardiendo en el mayor fervor, i vigilancia, para executar cada uno con el mayor primor, lo que se les havia ordenado por los Prelados; à los que en esta ocasion, mas que nunca, se les pudo decir: *Ad hanc convertimur: nec tamen nobis opus est, quàm exemplo.* Porque ahun mas alentaban con su exemplo, que mandaban, como Superiores.

Idem.

Plin. cit.

Martes por la tarde 29. de Junio se empezaron à poner à las puertas de las Iglesias, i lugares mas publicos de esta Ciudad Carteles, que publicaban dicha Fiesta, i decian de esta suerte: Queriendo el Propheta Isaias anunciar un feliz dia à la Iglesia, dixo, seria aquel, en que floreciendo, como lirio en la pureza de los Santos, produciendo nuevos copiosos frutos de santidad, se vea adornada con la gloria del Libano, la hermosura del Carmelo, i de Saron, i que alli se verà la gloria del Señor, i hermosura de nuestro Dios *Gloria Libani data est ei, decor Carmeli, & Saron: ipsi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei nostri.* Este feliz dia del Propheta serà sin duda el Domingo quatro de Julio, en que la Iglesia de la Antigua, i Regular Observancia de Nra. Señora del CARMEN, Casa Grande de esta Ciudad, estarà hecha una gloria para celebrar la nuevamente declarada santidad, por nuestro Smo. Padre Benedicto XIII. de aquel hermoso lirio de pureza SAN JUAN DE LA CRUZ, que plantado en su ameno paraiso, hoi como à su verdadera Madre la corona con los copiosos frutos de su Canonizada Santidad, cumpliendose à la letra lo del Espiritu Santo: *Corona senum filii filiorũ.* En este dichoso dia se verà en esta Iglesia la gloria del Libano; por que si en este Monte, no solo se halla el incienso, sino, quanto raro, è ilustre se puede desear; entre los inciensos de los mas rendidos cultos se verà, quanto ilustre puedan las humanas fuerzas alcanzar. Veràse la hermosura del Carmelo; porque, ahunque siempre fertil, i abundantissimo este Monte, hoi le rinde nuevo esmalte una tan fragran-

Isaiæ 35.

Prov. 17.

grante violeta como San Juan de Cruz. Hasta la gloria de Saron se dexarà registrar en este dia; porque si la amenidad de frutos en èl se symboliza, se elevaràn los humanos ojos à el registrar otros antiquissimos coronados pimpollos de la mas admirable santidad. Alli finalmente se verà toda la gloria de Dios descolgada de los Cielos, ò porque toda la Iglesia estarà hecha una gloria, ò porque aqui admirò la Purpura de Hugo el Divinissimo SACRAMENTO, que para colmo de todas las felicidades estarà patente; i con estas tan plausibles circunstancias, se harà esta dichosissima Madre lenguas en hacimiento de gracias à el Author de tanto beneficio: franqueando à el mismo tiempo el de un Plenissimo Jubileo, que se dignò tambien Nro. Smo. Padre conceder, especialmente à la Esclarecida Observancia, como Madre verdadera del Canonizado, para todas las personas de ambos sexos, q̃ haviendo confessado, i comulgado visitaren dicha Iglesia; el qual durarà, no solo aquel dia de la celebracion, si tambien siete dias despues, que serà hasta el once.

I fue tal el jubilo, que en los Sevillanos corazones causò esta alegre nueva, que, como à cosa extraña, amontonandose la gente, concurrian à leerlo; pudiendo cada uno en esta ocasion decir con Tomiro: *Nec vidisse semel satis est, juvat atque videre.* Pues no contentandose con leerlo una sola vez, lo repetian otras muchas veces; ardiendo en todos los sugetos (empezando por los de primera distincion) el deseo de hacerlo proprio: lo que obligò à hacer nueva numerosa imprenta, para satisfacer tan piadosos deseos. Tomir. in laudib. Brif.

Miercoles 30. de Junio passò el M. R. P. Mro. Prior à las Reales Casas del Ayuntamiento de esta Nobilissima Ciudad, donde estaban juntos sus nobilissimos Capitulares; i pidiendo licencia para entrar en su Real Quadra, haviendosele concedido, i tomado assiento, diò cuenta à este Real Senado de la determinada funcion; i suplicò se sirviesse su Señoria mandar, se echasse publico pregon por las calles, donde huviesse de passar la Procession, para que las colgassen, i pusiessen con la debida decencia, i adorno. I juntamente suplicò, se dignasse su Señoria cōceder la danza de Gigantes, que suelen servir el dia del Corpus, para que à la Procession no le faltasse en toda linea cosa alguna, que la pudiera hacer plausible: i ahunque para conceder la referida danza de Gi-

gan-

gantes, havia gran dificultad, por tener hecho decreto, de que no se prestassen; conociendo, ser esta una funcion mui particular, i que por tal debia ser essempcion de la Regla; con singular generosidad franqueò su Señoria, no solo esto, sino otras muchas cosas, que se necessitaron; concediendo su licencia, para todo, quanto fuesse necessario; porq̃, ahunque en todo obra esta Nobilissima Ciudad con liberalidad Regia; en llegando à culto de los Stos. à sì misma se excede, teniendo presente sin duda su Real Escudo de Armas, el que se adorna, i compone de tres Santos, que son el Santo Rey Don Fernando, i las dos Lumbreras de Sevilla, Leandro, è Isidoro; i como semejantes Escudos sirven de alentar à imitar sus blassones; el de esta Nobilissima Ciudad la alienta, i ahun la empeña, à la imitacion, i mayor culto de los Santos. I si el Phenix, como hija del Sol, saluda à Heliopolis, de quien dice San Geronymo, es la Capital, ò Metropoli de aquella Provincia, no con voces, sino con atentas, i rendidas sumissiones, como dice Erasmo:

Erasm. lib. 4 ap. Ophir. pag. 306.

Illa ter alarum repetito verbere plaudit,
Igniferumque caput ter venerata silet.

El Phenix de la Religion Carmelita, como hija del Sol Elias, faltandole palabras, para agradecer à esta gran Capital, ò Metropoli de Sevilla sus favores, solo batiendo sus alas, è inclinando la cabeza, como el Phenix, le ofrecelos mas rendidos obsequios, explicados en estos versos.

Ego ter alarum repetito verbere plaudo,
Igniferumque caput ter venerando sileo.

El Jueves 1. de Julio por la mañana salieron de este Convento los Ministros Reales, que se havian destinado para echar el pregon, con clarines, pifanos, i timbales, siendo inexplicable el jubilo, que iban ocasionando por las calles, por donde havia de passar la Procession, q̃ fue, donde se echaron los pregones, para que las tuvieran con la debida decencia; i al oìr tan alegre nueva, se pudo decir de nuestra Sevilla, lo que de la gran Sion; que, *audivit, & lætata est*, sin que le falte el *exultaverunt filiæ Judæ propter judicia tua Domine*. Pues todos veneraban los altos juicios de Dios, que assi sabe dilatar, i aumentar el mayor culto de sus Santos.

Psalm. 99. v. 8. & 9.

Los Señores Beneficiados de la insigne Parochial del Señor San Vicente, con quien este Convento ha mantenido

siempre estrecha hermandad, i buena correspondencia; luego que tuvieron esta noticia, juntandose en diputacion, sin esperar nuestra suplica (como del gran Trajano ponderaba Plinio:) *Nec rogari siquidem sustinuisti*, previendo nuestros deseos, i anteponiendose à ellos, como que se abochornàran, si su oferta no huviesse precedido à nuestra suplica; como del Emperador Gracian decia Ausonio: *In officiis antevenis, & quoties in obsequendo prœcedimus, erubiscis pudore.* Vinieron à ofrecerse francamente, à quanto dependiesse de su arbitrio, como assi lo executaron, assistiendo à quanto se ofreciò, sin el menor interès; i à su exemplo muchos de los Ministros hicieron lo mismo; con cuya cortezania, i generosidad echaron estos señores nuevo lazo à nuestra hermandad, i fina correspondencia. Plin. ubi supr. Aus. in grat. pro Cons. ad Gratian. Imper.

El Viernes 2. de Julio se havia ya extendido por toda Sevilla la noticia, con tan universal gozo, i aclamacion de todos, que se pudo decir: *Ubique, par gaudium paremque clamorem, tam æqualiter ab omnibus, quàm omnibus venisti.* I à su proporcion era el deseo, de que se llegasse este feliz dia; tanto, que el mismo deseo le pudo poner nombre, i decirse de èl en el modo, que cabe: *Veni dies desideratus cunctis gentibus.* Pues en toda Gerarquia de personas ardia esta ansia, haciendoseles à todos siglos los instantes. I à la noticia, que corria de lo singular de los Passos, que para la Procession se estaban disponiendo, era innumerable el concurso, que venia à lograr anticipadamente el gusto de ver cosas tan extrañas; causando no poca mortificacion à los Religiosos, el no poder satisfacer tan fervorosas ansias; assi porque los mas de los Passos se componian fuera del Convento; como, porque los que se aderezaban dentro, no estaban en positura de poderse ver. Plin. ubi supr.

Este mismo dia, deseando nuestros dos M.RR. Prelados, que à la funcion nada le faltasse de magestad, i grandeza, passaron à convidar, para que dixesse la Missa, al Señor Doctor Don Joseph Manuel de Zespedes, Dignissimo Arcediano de Carmona, Dignidad, i Canonigo de la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, Juez Conservador de este Convento, i todos los de este Arzobispado; i nunca podremos explicar, lo mucho, que à este Caballero debimos; quien esmaltando su noble sangre con

la

Pſalm.29.8. la precioſa joya de la virtud, como de ſi miſmo decia David: *Præſtitiſti decori meo virtutem.* Sin la qual perece toda nobleza, como decia Lucano: *Perit omnis nobilitas, cujus laus eſt in origine ſola.* I los mayores blaſſones ſon lunares, i ſeñales de eſclavitud: *Non ſtemmata, ſed ſtigmata.* Animado de uno, i otro; condeſcendiò mui guſtoſo à la propueſta con la miſma benignidad, que havia admitido ſer nueſtro Conſervador: i aſsi ſe le pudo con Valeriano decir: *Tu quoque eadem benignitate patrocinium erga nos ſuſcepiſti.* Sabia mui bien, que haviendo en ſu Iluſtriſsimo Cabildo muchos Caballeros afectos à la Religion, no tubimos libertad para hacer eleccion de otro alguno, que nos confirieſſe eſta honra, por ſer ſu Señoria Acreedor de mas derecho, para quanto conduzga à nueſtro mayor deſempeño. I ſi entre todos ha ſido eſte Caballero eſcogido para Protector, ò Conſervador de la Religion del Carmen, i para ſus obſequios; lo que eternice eſta gloria, es el mayor blaſſon de ſu perſona; ahun mas, que los que tiene por otros titulos adquiridos, i por lo nobiliſsimo de ſu Caſa: que allà David en aquella moneda, que acuñò, i le puſo ſu nombre: *Siclus David*; pudiendole poner por Armas un Goliath rendido, i muerto à ſus plantas, ù otra de ſus muchas hazañas, ò de los eſclarecidos timbres de ſu Real Caſa; no le puſo (ſegun Arias Montano) ſino una copia de Manà, i una vara florecida, aluſiva à la de Aaron; dando à entender con eſto, que ſi entre todos havia ſido eſcogido de Dios, para que defendieſſe, i obſequiaſſe el Arca, Depoſito ſoberano de la Vara, i del Manà: Manà, i Vara haviã de eternizar ſus glorias, mas que todos los demàs blaſſones, aſsi adquiridos, como heredados.

Lucano. ad Piſon.

Elias vinet in com Auſ.

Valer. lib. 45.

Sabado 3. de Julio fue tal la concurrencia de gente, que vino à ver lo diſpueſto, que ſi en los antecedentes dias ſe pudo contener, ya eſta mañana no fue poſsible: no ſolo porque los Paſſos, que en el Convento ſe componian eſtaban ya en buena poſitura; ſino, porque fueron los primeros ſugetos del Pueblo, los que vinieron, como ſon; el Señor Regente, i demàs Señores de la Real Audiencia, Señores Canonigos, Titulos, Caballeros, i Señoras de la miſma Gerarquia; mereciendoles à todos las mayores expreſsiones de celebracion; tanto, que ſe pudo decir: *Ipſi videntes ſic admirati ſunt.* Pues con admiracion confeſſaban, ſer todo, quanto

Pſalm. 47.

veian

veian mui correſpondiente à las grandes voces, que havian corrido: *Sicut audivimus, ſic vidimus.* Ibid. v. 27.

Aſsi alegre eſte fertiliſsimo Carmelo Monte, i regozijada eſta nobiliſsima Ciudad: como del Monte de Sion, è hijas de Judà dixo David: *Lætetur Mons Sion, & exultent filiæ Judæ.* Verſ.10. Venerando los incomprehenſibles juicios de Dios: *Propter judicia tua Domine.* Que para ſu mayor culto, i del Verſ. 11. Canonizado, queria otra nueva Proceſsion por las calles. *Circundate Sion, & complectimini eam.* I queriendo hacer mas patente eſte gozo, fue preciſo, que publicado ya por las calles, tambien ſe publicaſſe en las torres: como tambien decia David: *Narrate in turribus ejus.* I aſsi llegada la hora de las doce, empezaron los alegres repiques en la Torre de eſte Convento, en la de la Parochia del Señor S. Vicente, en la del Colegio del Señor S. Alberto, i demàs Conventos del Orden, alternando à los repiques mucha Muſica de Miniſtriles, i Clarines, con muchos fuegos, que ſe diſpararon: todo lo qual aumentò tanto el regozijo, que ſe pudo decir: *Accenſa eſt juventus, crexitque animos ad æmulandum, quod laudari videbat.* Plin. ibid. Pues de tal ſuerte ſe encendiò el fervor de la juventud en aclamaciones, que enternecia, i ahun elevaba los animos, para emular ſu celebracion.

A las cinco de la tarde vino el Excmo. Señor Arzobiſpo; porque haviendo de hacer viaje el ſiguiente dia à la Ciudad de Ezija, i no pudiendo por eſto honrar con ſu aſſiſtencia nueſtra fieſta; no queriendo ſu Excelencia privarnos del todo de eſta honra, ni à sì miſmo del guſto de ver tan ſingulares primores; ſe dignò venir aquella tarde, manifeſtando eſte Principe las mayores expreſsiones, i celebraciones à todo lo diſpueſto; i hàcia los Religioſos los mas ſuaves agrados; tanto, que ſe le pudo decir con Plinio: *Ambulas inter nos, non quaſi contingat, & copiam tui, non ut impares facis.* Pues andaba con los Religioſos tan amiſtoſo, como ſi fueran ſus iguales: que fue lo q̃ de Eneas dixo Virgilio. Plin. ubi ſupr.

Ipſe uno graditur comitatus Achate.

O lo que dixo Euripides: *Princeps ſapiens ſapientum commercio.* Apud Piſc. lib. 15. fol. 44.

A la noche, deſpues de la Oracion, ſe empabesò toda la hermoſa Torre de eſte Convento, que parecia un Ethna; i con la miſma Muſica, è inſtrumentos, que à medio dia, proſiguieron los repiques en todas las Torres arriba dichas, pudiendoſe decir con el Poeta:

Ge-

Ap. Rocin. lib. 2. fol. 101.

Gemina æra sonant, Idæaque terga.
Et moderata sonum vario spiramine buxus.

Disparòse tanto artificioso fuego, que sobraban las muchas hogueras, que havia en la calle, para estar todo, como si fuera un claro dia. Fue mucha la variedad de juguetes de fuego, que se dispararon, ademàs de los muchos, que volaban por el aire, los que lucian en el tanto, que parecia, ò q̃ el ire se havia trãformado en fuego, ò que el fuego mismo dexando su esphera, se havia venido à ocupar la del aire: coronandolo todo un bien formado Castillo, que por todos quatro costados despidiò innumerables truenos, i lucientes pabesas; con lo q̃ el numeroso Pueblo tuvo mucho gusto, i diversion notable; verificandose aqui, lo q̃ se viò en vision mas alta, que: *Procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Pues entre lo lucido de los relampagos, que formaba el activo fuego, i ruidosos truenos; se oian alegres voces de repetidos victores, que decian: VIVA EL CARMEN.

Apoc. 4. v. 5

Llegò en fin el deseado dia quatro de Julio, i à penas empezò à reir el Alba, ò à levantarse de su hermoso Thalamo, como fingieron los Poetas, especialmente Virgilio:

Virg. 1. Georg.

Ubi pallida surgit
Titoni Croceum linquens Aurora cubili.

Lo mismo fue llegar esta hora de oro, como le llama el Grande Alberto: *Aurora, quasi aurea hora.* La que despierta las parleras Aves, para las Divinas alabanzas: *Avium aperiens ora.* Que comenzar en este Convento los alegres repiques, con clarines, i muchos fuegos, que tambien se dispararon; como despertando à todas las catholicas Aves, para la alabanza de la gran celebracion, que tenia dispuesta el Carmelo.

Div. Alb. Magn. lib. 7. cap. 7.

A esta hora se acabaron de traher los Santos, que se aderezaban fuera; pues hasta entonces havian tenido, que trabajar en su ardorno: i haviendose colocado, por su orden en las Naves de la Iglesia, i nuestra Madre, i Señora del Carmen, i el Santo nuevamente Canonizado en la Capilla Mayor; se abrieron las puertas de la Iglesia, i se pudo decir, que: *Apertum est Templum Dei in Cælo.* Porque toda ella estaba hecha un abreviado Cielo; pues ademàs de su primorosa Architectura, asseo, i adorno; se dexaban ver en ella los primorosos Passos de los Santos, que se dirà despues, quando

Apoc. c. 12. vers. 19.

do la Procesſion ſe refiera. No obſtante ſer tan temprano, era mucha la gente, que aguardaba, la que entrò luego, que ſe abrieron las puertas; i haviendo entrado, i empezado à mirar lo mageſtuoſo del theatro, les ſucedia à todos, lo que à la Reina de Sabà; q̃ al ver, no ſolo la ſabiduria de Salomon, ſino tambien la Architectura, i aparato de ſu Real Palacio, los exquiſitos manjares de ſu meſa, las habitaciones de ſus ſiervos, el orden de los que miniſtraban, ſus ricos veſtidos, los vaſos, i holocauſtos, que ſe ofrecian en la Caſa del Señor: *Non habebat ultra ſpiritum.* Se quedò paſmada; i confeſsò, excedian aquellos aparatos en mas de la mitad, à lo que ſe le havia dicho, i que era nada en ſu comparacion el rumor, que havia oido: *Probavi, quòd media pars mihi nuntiata non fuerit: Major eſt ſapientia tua, & opera tua, quàm rumor, quem audivi.* I lo miſmo ſucedia, à quantos entraban en la Igleſia, donde veìan eſto tan mejorado; quanto và de diferencia entre el Prototypo, i la Imagen. 3.Reg.c.10.

Pero ſobre todo, nadie podia ver el Altar mayor, que admirado no prorrumpieſſe con Ezechiel, diciendo: *Hæc viſio ſimilitudinis gloriæ Domini.* Que aquello, que miraban, era la mas viva ſemejanza de la Gloria. Componeſe dicho Altar de un primoroſiſsimo, i mageſtuoſo Retablo de tres cuerpos, i ſu coronacion; todo mui bien dorado, i todo, puede ſer el eſmero del Arte; i en el cuerpo del medio eſtà un Camarin de ſingular Architectura, i primor; tanto; que, à quantos lo ven, cauſa admiracion, ahun à aquellos, que han viſto lo mas exquiſito de el Orbe. Eſte ſirve todo el año para throno de Nra. Madre, i Sra. del Carmen, la Titular de eſta Caſa; pero eſte dia ſirviò para Solio de Chriſto Sr. Nro. Sacramentado; para lo qual ſe le puſo un mageſtuoſo doſel de tela blanca de mui rico tisù, cuchillejo de oro, i flueco de lo miſmo, ſobre un throno de gradas de eſpejos, en los que reverberando las muchas luces, que alli eſtaban, formaban una mui viſtoſa, i lucida confuſsion, como del throno de Jupiter deſcribiò Seneca; quien para explicar lo feliz, lo colocò en medio de los Dioſes de ſu Corte, como un Sol, rodeado de diamantinos eſpejos, en donde con la mutua reflexa, ſe formaba un agradable reſplandor. Ezec.1. v.1.

A eſte aderezo del throno correſpondia el eſtar todo el Retablo hecho un ethna de luces, de arriba abaxo; i en el

plan del Altar, seis blandones mui grandes de plata, palabras de la Consagracion en unas Aguilas Imperiales, tambien de plata, i Atriles de lo mismo, todo mui primoroso, i de gran valor, que lo hacia mas magestuoso. Assi, pues, aderezado este magestuoso Altar, se colocò en el throno el Santissimo Sacramento, como inseparable de Fiesta del Carmelo; porque, si este se interpreta *Agnus Circumcisus*; en festividad tan de su empeño, no podia faltar el Circuncidado Cordero, en la mayor de sus finezas; correspondiendo los Carmelitas con la de colocarle en el mismo cubiculo de su Santissima Madre, como de sì misma dixo la Esposa: *Donec introducam illum::::in cubiculum Genitricis meæ.*

Cant. c. 5.

Solo los que lo vieron, i experimentaron, podràn formar concepto de la concurrencia de la gente, que toda la mañana huvo en todo el Convento; pues siendo la Iglesia tan capàz, que desde el Altar mayor hasta la puerta de el Choro tiene 46. varas, i de ancho 19. no era bastante, ni para un tercio de la gente, la que para ir dando lugar, era preciso se esparciesse por el Compàs, Anteporteria, Capilla de Soledad, i Claustros; pero todos tan admirados à vista de tanta magestad, prorrumpian: *Quid est hoc?*

Exod. 16. v. 15.

Toda la mañana se estuvieron tocando todo genero de instrumentos, lòs q̃ emulandose en sonoras Canciones, formaban una gustosa armonìa, con la qual dulcemente arrastraban las potencias, de tal suerte, que si Carmen es lo mismo, que Encantacion: *Quandoque dicitur incantatio.* Este dia se pudo verificar mas que nunca; porque assi con lo que franqueaba à la vista, como con lo que ofrecia al oido, dexaba à las gentes encantadas.

A las nueve de la mañana, conociendo ser ya hora, de que viniesse el Señor Arcediano à decir la Missa, se tocò à Comunidad, i juntandose toda, saliò à la puerta del Compàs à recibirle con Clarines, Timbales, Pifanos, repiques de campanas, i muchos fuegos, que se dispararon, que todo causò gran ternura de gozo, à los que lo vieron pudiendose decir con Plinio: *Nihil est, quo non omne hominum genus lætetur, & gaudeat.* Pues nada se executaba, que no causasse à toda Gerarquia de personas la mayor complacencia, i gusto.

Plin. ubi supr.

Llegò por fin dicho Señor, acompañado de los Sres. DD. D. Joseph Mier de Tojo, i D. Joseph Quixano Zianca, que

vinie-

vinieron à honrarnos, vistiendose el primero al Evangelio, i à la Epistola el segundo; i ahunque para esto fueron convidados por el Sr. Arcediano, no sè, si (sin hacerle agravio) los traxo mucho mas el grande amor, que estos dos Caballeros à nuestra Religion professan, pudiendo con toda realidad decir cada uno con San Augustin en esta ocasion: *Amor meus pondus meum, illic feror, quocumque feror.* D. August.

Con el alborozo de las demonstraciones referidas, i mucho mas con el de nuestros corazones, fueron estos Señores conducidos à la Sacristia, yendo delante los referidos instrumentos, siguiendo la Comunidad en dos bien ordenados esquadrones, que aqui se le pudo propriamente decir: *Ut Castrorum acies ordinata.* I no pudiendo entrar por la Iglesia, por el numeroso concurso, que en ella havia; fue preciso entrar por la porteria al Claustro, siguiendo una gran comitiva de gente; la que, si al ver tan belicoso estruendo, preguntasse al Sr. Arcediano, como à otro Samuel: *Pacificus ne est ingressus tuus?* Pudiera responder: *Pacificus: Ad immolandum Domino veni.* Cant. cap. 6. Reg. 1. c. 16

Llegaron por fin à la Sacristia, donde estaban preparados los vestuarios, que havian de servir para la Missa, los que con sus criados, i azemilas havia enviado el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia, como lo acostumbra siempre, que con su permiso celebran estos Señores en semejantes funciones. Eran los vestuarios, i ornamentos de tela blanca de tisù con filetes celestes, i todo lo demàs correspondiente. I por fin, basta decir, que los enviò tan gran Principe, para conocer, fueron buenos en superlativo grado; al modo, que pondera la Escritura los vestidos de Esau: *Et vestibus Esau valde bonis.* Que, segun los Hebreos, Sacerdotales eran aquellos vestidos: *Et in hoc loco tradunt Hebræi, primogenitos functos officio Sacerdotum, & habuisse vestimentum Sacerdotale.* Gen. cap. 27 Alapid. in Gen. cap. 25

Estando ya todo dispuesto, salieron seis Acolytos con Dalmaticas por seis ciriales, i con ellos salieron el Maestro de ceremonias, Ministros, i el Preste; i empezando la Musica de la Santa Iglesia (que à todo assistiò) se hizo patente Nro. Amātissimo Dios Sacramētado en el elevado, i magestuoso throno, que dexamos ponderado, i gozaron los humanos ojos, en el modo possible de la vision, que en su rapto gozò el Aguila de los Evangelistas, de aquel Cordero como muer-

muerto: *Agnum tanquam occisum.* I de aquellos Musicos: *Et*
Apoc. c. 5. *vocem, quam audivi, sicut Citharedorum citharizantiam in citharis*
& cap. 14. *suis.* Pues solo aquel throno, i aquellos Musicos podràn ser superiores à estos; pero acà en la tierra ningunos mas semejantes.

Empezòse la Missa con la solemnidad correspondiente; i al entonar la Gloria salierõ doce Religiosos con doce cirios de cera mui bien labrada, i primorosa, siendo en esta ocasion muchos los fuegos, que se dispararon, i sin numero las Alleluyas, cedulas, i Estampas con Efigies del Santo, que por todas las claraboyas de la Iglesia, i ahun desde el Pulpito, se arrojaron, las que con el mayor ansia el numeroso Pueblo recogia, ò para leer curiosos de tan gran Santo los elogios, ò para lograr en las Efigies incentivo à su devocion, con la q̃ las besaban, i colocaban en su pecho, como diciendo: *Inter*
Cant. cap. 1. *ubera mea commorabitur.*

Acabada la Epistola, cantò la Musica un Villancico, q̃ fue un embeleso; i al acabarse, salieron los doce Religiosos con los doce cirios para el Evangelio, al q̃ haviendose cantado, se siguiò el Sermon; i si el concurso de toda la mañana havia sido grande, el que para el Sermon huvo, fue nunca visto: baste decir, que ninguna puerta se pudo cerrar, sin que lo rigoroso del tiempo estorbasse, para que hasta en el Compàs se mantuviesse la gente oyendo; sirviendo para esto de Iglesia la Anteporteria, i Claustro, componiendose el concurso de lo mas Noble, i docto de esta Ciudad, i los principales sugetos de las Sagradas Religiones, que sin perdonarse à ninguna incommodidad, tuvieron à conveniencia, poder lograr asiento en la escalera del Pulpito. Predicò el M. Reverendo Padre Maestro Frai Augustin Narvaez, i Carcamo, cuyo Sermon, i el que havia de predicar en el Religiosissimo Colegio del Santo Angel de la Guarda, sale impresso con esta relacion.

Concluido el Sermon, se prosiguiò la Missa con la misma solemnidad, i requisitos correspondientes; i acabada, se encerrò à Nro. Dios, i Sr. Sacramentado, à quien, segun el embeleso, conque la gente estaba gozando su Real presencia, como sintiendo se ocultasse, mudamente le decian: *Mane*
Luc. 24. *nobiscum Domine.* I con esto se diò fin à la mañana, que solo ella pudo competir, i ahun exceder al mayor dia, que han

visto, ni veràn los siglos, que fue el de Josue: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.* De quien dice el Eclesiastico, que equivaliò à dos dias: *Una dies facta est quasi duo.* Pues si en aquel se vieron à un mismo tiempo lucir Sol, Luna, i Estrellas: *Steteruntque Sol, & Luna: & Stellæ.* en esta mañana lucieron con excesso el mejor Sol Christo en el Divinissimo Sacramẽto: *Sol justitiæ Christus in Eucharistia.* La mas hermosa Luna Maria: *Pulchra ut Luna.* i las Estrellas luminosas de los Santos Carmelitas: *Sunt profectò Sancti sidera lucentia in perpetuas æternitates.* A todos los quales debemos pedir, nos alcancen las Divinas misericordias. Jos.cap.10. Eccles.46. D.Ambros. Cant.cap.6. D. Isidor.

SIGUESE LA RELACION DE LA PROCESSION DE LA TARDE.

HAviendo el Author de la naturaleza compuesto un dia entero de tarde, i mañana: *Factum est vespere, & manè dies unus.* Ahunque la mañana de este tan festivo dia fue tan gloriosa, como queda dicho; para que el dia no quedasse incompleto, fue preciso darle correspondiente tarde. I assi, luego que fueron las tres, se comenzò à disponer la Procession, i comenzaron los alegres repiques de campanas, convocando la gente, como cantò el Poeta: Geñ.cap.1.

Æra quatit, pulsuque ad cœtum convocat omnes
Præco, nec in culpa est, si quis adesse negat.

Georg. de Monten. emblem.43.

I antes de las quatro empezò à salir con el orden siguiente. Primeramente iban delante los Clarineros, tocando mui sonoras canciones; no como quien llama à Militar estruendo, si, como quien convida à un dulce recreo, por lo que se les pudo poner el mote: *Attrahunt, non terrent.* A esto se seguian los Gigantes de la Ciudad; i si de los Gigantes, dixo la Escritura, que eran de elevada estatura: *Ibi fuerunt Gigantes nominati, illi, qui ab initio fuerunt statura magna.* Lo mismo tenian estos, i mui bien aderezados, assi en vestidos, como en tocados. I si para explicar los Exploradores à Moyses lo opulento, i grande de la tierra de Promission, dixeron: havian visto unos Gigantes: *Vidimus monstra filiorum Enoc de genere Giganteo.* Estos, sin duda, iban indicando la grandeza, de que se componia nuestra Procession. Pisc.lib.22. fol.230. Baruch. 3. 26. Num. 13.

Seguiase la Cruz de el Convento, cuya manga es toda bordada de realces de oro, fluecos, i borlones de lo mismo, todo de lo mas singular, que cabe en la linea: acompa-

ña-

ñabanle los Acolytos con sus ciriales, i los Turiferarios con los incensarios, i todo el Noviciado. A que se seguia la Antiquissima Hermandad de Nra. Sra. de las Angustias, sita en este Convento, con cuya Comunidad ha mantenido siempre una fina correspondencia, i hermandad, la que la esforzò à no reparar en los atrassos, en que hoi se halla por la injuria de los tiempos, i como si estos fueran mui floridos, assistir con mas de doscientas velas, i veinte i quatro hachas, para ir junto al Passo de nuestro Gran Patriarcha Señor San Elias, lo que diò à la funcion gran lucimiento, i se le pudo decir con

Mart. l. 12. Marcial: *Prælucere faces, velarum flammea vultus.* En este intermedio iba tambien la Danza de las Espadas, jugandolas con gran destreza, i primor en obsequio de el mismo Passo, pudiendose decir con Manilio: *Sunt quibus, & simulachra placent, & ludus in armis.*

Manil. lib. 4 Astr. apud Ros. folio 106.

N. P. SAN ELIAS.

Aqui immediato iba el Passo de N. G. P. S. Elias, que como Patriarcha de la Religion, iba sirviendo de Padrino. La representacion de este Passo era el triumpho, que por el Carmelo ha conseguido Maria Santissima Nra. Madre, i Señora en el instante primero de su Concepcion en gracia, desde, que en este Soberano Mysterio se le figurò à N. Gran Patriarcha en aquella nubecita pequeña, que de las ceruleas espumas del mar se levantaba; como siente el Docto Quirino de Salazar, con otros muchos, que refiere N. Doctissimo

Arg. 9. c. 39. ap. Vvald Chronic. Carm. fol. 8

Uvaldense: *Nubecula illa parva, quasi vestigium hominis, orante in Carmelo Elia, de mari ascendere visa est, non magis pluviæ, quàm MARIÆ puritatem prænuntians, atque præsagiens.* I desde entonces la empezò à venerar, erigiendole Templo à esta Virgen, que Virgen havia de parir; como afirma el doctissimo Patriarcha de Jerusalen: *Virgini pariturae.* Continuandose con

Joan. Hierос. libr. de Instit. Monast.

hereditaria succession en todos los hijos de esta Gran Religion, como latamente se puede ver en el citado Uvaldense; no solo celebrando la pureza de esta Señora; sino tambien à capa, i espada defendiendola, empleando en esto sus Doctores lo elevado de sus plumas, i haciendo todos en nuestras professiones Quarto voto, de defender la Pureza de esta Reina immaculada en su instante primero. Este triumpho, que ha conseguido esta Gran Señora, i Madre nuestra por el Carmelo, es lo que denotaba este Passo; para lo qual iba con el adorno siguiente.

Era

Era el Paſſo de cinco baras i media de largo, i tres i media de ancho, todo dorado de ricos calados de oro, con ſeis targetas, una en cada teſtero, i dos en cada vanda; i los motes decian de eſta ſuerte. El de la targeta del principal teſtero, decia:

Maria in Carmelo triumphat.

Aludiendo al triumpho, que por el Carmelo goza en ſu primer inſtante. En la targeta del teſtero menos principal, eſtaba eſte mote:

Maria à Carmelo venerata, ante quàm nata.

Aludiendo à el culto, que en el Carmelo ſe le diò à eſta Señora deſde el tiempo de nueſtro Gran P. Elias. En la vanda del lado derecho, que iban dos targetas, decia la una:

Maria Concepta ſine ſordibus ullis.

Aludiendo à la Pureza, en que fue concebida. La otra decia:

Maria Mater, & Virgo.

Aludiendo, no ſolo, à que fue Madre deſde el inſtante de ſu Concepcion: *Et quando Maria non Mater?* ſino à haver quedado Virgen deſpues de ſu dichoſiſsimo parto. En las targetas de la vanda izquierda, ſe decia en la una:

Maria Decor Carmeli.

Denotando, ſer eſta Señora la mayor hermoſura, que al Carmelo adorna. La otra decia:

Maria Mater Dei.

Haciendo aluſion, no ſolo à lo que para eſta gloria de Maria Santiſsima trabajò el Carmelo; ſi tambien, à que al miſmo tiempo, que ſe le repreſentò à nueſtro Gran Padre ſu pureza, ſe le manifeſtò ſu Maternidad.

Sobre eſta hermoſa Urna ſe deſcubria un belliſsimo prado de flores, tan hermoſamente colocadas, que ſe les pudo poner el mote, que à otro prado de flores puſo Piſcineli: *Communia, non communiter.* No tengo flor, que no ſe halle en el campo; pero con eſte artificio colocadas, ſolo las hallareis en mi aliño, i hermoſura. I aſsi ſucedia en aquel prado, por lo ſingular de la colocacion de ſus flores; entre las quales ſe hallaba todo genero de Aves, formadas de filigrana de plata de gran primor; i diverſas figuras de plata ſobredorada, que todo formaba una guſtoſa diverſion. Lib. 11. fol. 643.

Sobre eſte prado ſe levantaba un Carro trumphal, cuyo frontis eſtaba veſtido de un hermoſo pavellon de tisù celeſ-

te, esmaltado, i guarnecido con muchos primores de oro, i plata, q̃ lo hacia sobresalir vistosamente; dentro del qual estaba formado un bellissimo nicho, que todo era una pura piedra preciosa, i en èl iba colocada una Imagen de Maria Santissima nuestra Srã. i Madre, vestida en traje de Concepcion con Habito del Carmen; pero apenas se podian divisar los colores, segun las muchas joyas, diamantes, i otras piedras preciosas, conque estaba, assi el Habito, como la capa guarnecido; pues en toda la Imagẽ ninguna otra cosa se divisaba; resplandeciendo aqui el primor de la Señora, por cuya cuenta corriò su adorno. Pudiendo aqui decir esta gran Reina: *Mecum sunt divitiæ.* La corona Imperial, que tenia, era toda de oro, i ricas piedras preciosas, i tembleques de lo mismo, por lo que se pudo decir con el Poeta:

Parav. salm cap. 8.

Nomine, & imperium defert, meritumque coronæ.

Apud Pic. lib. 11. fol. 647.

Estaba todo el nicho, i casi todo el pabellon, sembrado de diversas hermosas flores, sobre cuyos cogollos estrivabã catorce Angeles con incensarios, i pebetes, obsequiando à su Reina, i con tal artificio dispuesto, que parecia estaban en el aire; à quienes se les pudo decir: *Soli Reginæ.*

Apud oliv.

A la parte inferior del pabellon se formaba un assiento, sobre el qual lo estaba N. G. P. S. Elias, que venia à estàr à los pies de la Imagen de la Virgen. Estaba con su Abito, i Melota, la qual era de felpa larga blanca à lo Prophetico, el Habito de tercio pelo burelado, i en èl texidas flores de oro, i plata; pero se pudo decir, que todo èl era una pura esmeralda, diamantes, perlas, i toda piedra preciosa; i lo mismo la melota; tambien colocadas, que mas bien parecian alli nacidas, que sobrepuestas. En la cabeza tenia una mui vistosa Diadema de piedras de gran valor. La Correa toda estaba bordada de riquissimas perlas. Llevaba en su diextra mano una brillante Espada ondeada, cuyo puño, todo estaba lleno de muchas Joyas de grãde estimacion, à la qual se le pudo decir; lo que à la del Templo dixo David: *Non est huic alter similis.* No hai, que cansarse en buscar; que à la Espada de Elias ninguna ha llegado, ni llegarà. Con la siniestra iba gobernando quatro hermosas pias, hechas para este intento; ricamente enjaezadas, con pretaleras de joyas de diamantes; los tiros de rica zinta encarnada, i las hervillas de los aderezos de plata; con tal postura, como si corrieran à conseguir la mayor palma; à que aludiò Ovidio, quando dixo:

1. Reg. cap. 20. v. 9.

Ha-

Acer, & ad palmæ per se cursurus honores, Ovid. 2. de Pont. Eleg. 11.
Si tamen horteris, fortiùs ibit equus.

A estas pias iban sujetando por los frenos quatro Doctores de la Orden, que entre otros muchos de esta Religion se han esmerado, en escribir sobre la defensa de este soberano Mysterio de la Pureza de Maria Sma. en su primer instante; que eran Thomàs Vualdense, el Resolutò Juan Baccon, llamado por esto Doctor Mariano, Michaèl de Bononia, i Francisco Bonæspei. I por no caber mas en el Carro, no se pusieron otros muchos. I con tal postura iban, que parecia, se iban ofreciendo con animo generoso à la mas gustosa pelea, queriendo cada uno ser el primero; à que aludiò Virgilio, quando dixo:

Primus & ire viam, & fluvios tentare minaces Virg. lect. 2. Georg. vers. 77.
Audet, & ignoto se se committere ponti,
Nec vanos horret strepitus.

El aderezo de los Doctores era correspondiente; pues assi los Habitos, como las capas, estaban guarnecidas de riquissimas joyas; los Escapularios todos bordados de perlas, i preciosissimos diamantes, i lo mismo las Capillas: Los bonetes con sus borlas, tambien primorosamente guarnecidos de lo mismo. Por lo que se les pudo decir el Lemma: *Æqualiter in omnibus.* En este magestuoso, i dorado Carro, en que se manifestaba el triumpho de Maria Santissima en su Concepcion por el Carmelo, fuè llevado nuestro Gran Padre San Elias; aludiendo aqui lo que de Jupiter dixo Tito Livio: *Jovis Optimi maximi ornatu decoratus Curru aurato in urbem vectus, in Capitolium ascendit.* I verificandose el *Currus, & auriga,* que le llamò su hijo Eliseo; pues no solo iba denotando, llevar sobre sus hombros tan soberano Mysterio, sino que tambien gobernaba à sus hijos, que ayudaban à este triumpho.

Tit. liv. lib. 10. Decad.

4. Reg. c. 2.

SAN GERARDO.

SEguianse à este Magnifico Passo, los Religiosos Legos, ò de la vida activa; que iban con sus luces acompañando al Señor San Gerardo, que fue de su misma profession; i el mismo, que fundò, ò de nuevo suscitò el celebre, è ilustrissimo Orden Militar de San Juan, que hoi se llama de Malta: el que haviendo tenido principio desde el valeroso Judas Machabeo, i su Successor el Nobilissimo Caballero Juan Hircano; i continuado à los tiempos de Christo, i sus Apostoles; pereciò del todo, quando fue tomada Jerusalen por Ti-

Reperietur in martyrol. B. Ved. die 13. Octob. & in Brev. antiq. Ord. eod. die, & in

Tito, i Vespaciano; hasta que este insigne Varon San Gerardo la fundò de nuevo; i fue confirmado por Calixto II. Primer gran Maestre de dicho Real Orden; i assi iba en la Procession con las insignias de tal; como convidando aquella nueva Milicia, instituida por èl, en favor de los Christianos. Pudiendose decir, lo que refiere Lucano, decia Caton à sus Exercitos.

In Litaniis antiquis Ordinis inclusę confes. & videatur N.Lez.ann. tom. 3. fol. 539.

Primus arenas ingrediar,
Primusque gradus in pulvere ponam.

Luc.lib.9.

O lo que dixo Virgilio:

Me duce, damnosas, homines, compescite curas.

Virg. 1. de amor.

Iba en un pallo mui bien adornado; con faldones de raso de diversos colores, i ricos fluecos; seis faroles de plata; doce ramos de Azuzenas de filigrana, con bien formadas mazetas de lo mismo, con sus pebeteros; seis candeleros de plata, con otros muchos primores, en que se competia lo primoroso, con lo costoso. En medio se levantaba una hermosa Urna dorada de calados, donde iba el Santo; el que llevaba un Habito bordado todo de oro, i el Escapulario por todos lados matizado de riquissimas joyas, i en medio la Encomienda de San Juan, formada de cadenas de oro, i hermosissimas perlas, entretexidas muchas preciosas piedras de Diamantes, i Esmeraldas, que con admiracion sobresalian. La capa era tambien toda bordada, correspondiente al primor del Habito; i toda por los lados guarnecida de joyas de varias piedras; cuya variedad les hacia sobresalir hermosamente. La Capilla era como la Capa; pero toda enaxada de joyas, i cadenas riquissimas de oro, i una mui gruessa de plata de filigrana; todas ellas maravillosamente ondeadas. La Diadema era de plata de martillo; pero toda cubierta de joyas de muchissimo valor, i dispuestas con peregrina curiosidad. En la diextra mano llevaba un Crucifixo, tan devoto, i primoroso, que pareciò superfluo añadirle mas adorno, que el que por sì tenia. En la siniestra llevaba el Baston de gran Maestre, todo ondeado de gruessissimas perlas, cadenas de oro, i piedras preciosas; con cuya insignia junta con el Santo Habito, iba dando à entender, se verificò en èl, lo que de David dixo San Juan Chrysostomo: *David in regali culmine Monachi vitam imitabatur.* Pues no le estorbò à San Gerardo ser cōstituido por el Pontifice Calixto gran Maestre

D. Chrys. in Ps. 50.

tre del Militar, i Real Orden de San Juan, para observar al mismo tiempo con la rigidez mayor, la disciplina Regular, i Monastica: viniendole nacido lo del Poeta: Ap. Rosin. fol. 757.

Insonuit cum verbere signa Magister.

SEguiase despues otra parte de Comunidad, que con sus luces iba acompañando el Passo de la Extatica Virgen Santa Maria Magdalena de Pazzi; à quien tambien iba obsequiando la Danza, que llaman del *Cascabel*, i con sus bien formadas cabriolas, i circulos, hacian una celebre pompa; que causaba à la gente mucha diversion. A que aludiò Ovidio, quando dixo:

SANTA MARIA MAGDALENA DE PAZZI.

Circus erit pompa celeber, numeroque Deorum. Ovid. lib. 4. ap. Rosin. fol. 337.

La riqueza, i primor de este Passo casi no se pudo comprehender; i assi no serà mucho, el que no se pueda explicar. Era como de tres varas de largo, i dos de ancho; con faldones de tela blanca, guarnecidos de ricos galones de oro; sobre èl se formaba todo un deleitoso paraiso, compuesto de toda variedad de arboles, i frutas; tan à lo natural, que si las Aves las viessen; no se duda volarian à ellas mejor, que à las que pintò el celebre Timantes. En medio se dexaba ver una hermosa fuente, de donde salian quatro caudalosos rios: *Phison, Geon, ò Nilo, Tigres, i Euphrates.* Tambien imitadas sus aparentes corrientes, q̃ hacian dudar al mas advertido; i al no tanto excitaba à saciar su sed con ellas: à sus margenes havia muchos escarchados, conchas, i primorosos juguetes. Havia varios pensiles de todas flores, las que siendo de peinada seda; estaban tan à lo natural sus colores, que ni aùn el olor les faltaba; pues de sì estaban despidiendo fragrancias. Entre todos los Arboles sobresalia el Arbol de la Vida; al que se le pudo poner el verso, que al verdadero puso Mario.

Hinc Arbor Vitæ celsis petit aera comis. Mar. in Gen. lib. 1.

Junto à èl estaban nuestros primeros Padres Adan, i Eva, como antes de haver pecado, tan hermosos; que indicaban la gracia, en que havian sido criados. Despues estaba el Arbol de la Ciencia, adornado de hermosissimas manzanas; mui à lo natural fabricadas; i se pudo proseguir con el citado Mario:

Illinc diversos nocitura peritia fructus
Notitiam rerum suspendit ab arbore Legis. Idem ibid.

En-

Entre lòs Arboles, i flores estaba con primoroso arte colocado todo genero de Aves de filigrana de plata, i otros muchos primores de plata, i oro; que casi no los discernia la vista, por innumerables; i se les pudo poner el mote del Piscinelo: *Non cernuntur, & adsunt.* Havia assimismo una Iglesia con todos sus repartimientos, formada con bello arte; i otras casitas à manera de grutas; algunos rebaños de Ovejas, con los belloncitos mui naturales; i à todo les estaba echando su bendicion el Padre Eterno, magestuosamente fabricado; i fuera nunca acabar, individuar tanto primor, como en aquel plan se contenia; cercandolo todo mas de cinquenta figuras de vaciados de plata, de hombres; que formaban una hermosa, i lucida Soldadesca; armados con todo genero de Armas; à quienes se les pudo poner el Lemma de Piscinelo: *Munit, & unit.* Pero ahunque todo esto era tan primoroso, se le pudo poner el mote del citado Piscinelo: *Surget in melius.* Porque de aqui se levantaba un hermosissimo arco formado, i vestido à dos hazes de crystalinos espejos, flores; arrazimadas frutas, en mazerinas de plata; que con sus vacìos, servian de mazetas; cercado todo de hermosissimas garzotas; i otros muchos primores; cuyo conjunto lo hacia tan vistoso, que nadie podia verlo, que no dixesse, lo que del Iris dice el Eclesiastico: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo.* Mira el arco, i echa mil bendiciones, à quien lo hizo; porque es mui singular en su hermosura. Benditas sean las manos, que lo fabricaron.

Pisc.lib.12. fol. 160.

Pisc.lib.16. fol. 56.

Idem lib. 16. fol. 61.

Eccles.c.43.

Entre el Arco, se levantaba una bellissima Urna de plata; sobre la qual, estaba la Sta. Extatica; las manos abiertas, i clavados los ojos en el Cielo; à quien se le pudo poner el mote: *Ubi amor, ibi oculi.* Tan encarnadas sus mexillas, que parecian una rosa; manifestãdo con esto el incendio de su amoroso corazon; i toda la Imagen tan à lo natural formada; que parecia cuerpo animado. En la cabeza llevaba una Diadema de plata; aderezada à dos hazes, de Diamantes, i Esmeraldas; sin que en ella se dexasse otra cosa registrar: Las tocas parecian hiladas de los copos de la nieve, todas guarnecidas de gruesissimas perlas, q̄ hacian circulo à su hermosissimo rostro; teniendo la misma guarnicion los entorchados; el velo negro tan hermoso, i tan sutil; que podia afrentar

Pisc.lib.11. fol. 651.

tar al mas hermoſo pelo; i todo èl matizado con ondas de riquiſsimas cadenas de oro; i otros juguetes de lo miſmo. La capa, que llevaba, era de bordados de oro ſobre raſo liſo, de ſingular primor; i en la eſpalda debaxo del velo, una joya, que la cogia toda; de tanto valor, que eſtá vinculada en doce mil Eſcudos. El Habito era de tela de Milàn; pero en èl, caſi ningun campo ſe deſcubria; porque todo eſtaba bordado de perlas, i piedras precioſas; que formaban hermoſiſsimos Tulipanes; tan bien formados, que mas parecian texidos, que ſobrepueſtos; correſpondiendo lo miſmo el Eſcapulario. La Correa era toda bordada de perlas de gran valor. El Roſario, eran perlas netas, tan grueſſas, como garvanzos, engaſtadas en oro; el qual Roſario por ſer tan ſingular, i de tan gran valor; eſtà vinculado. En las manos llevaba riquiſsimos anillos de tableros de diamantes; i en las muñecas, coſtoſiſsimos mazos de perlas netas; à quienes ſervia de apretador dos hermoſiſsimas, i mui ricas joyas de Diamantes. En el pecho ſe deſcubria un corazon de oro, ſobre el qual le iba eſcribiendo el *Verbum Caro factum eſt.* el Maximo Doctor, i Luz de la Igleſia el Señor San Auguſtin; aludiendo à ſu aparicion, confirmada por la Igleſia, quando el Santo ſe lo eſcribiò en èl, con rubies de ſangre; pudiendoſele poner eſte Lemma, que Luzon, puſo à otro ardiente corazon: *Hóc ſigno diſcernor.* El primor, que eſte glorioſo Santo llevaba; era correſpondiente, à lo que de la Santa queda dicho. Iba de Pontifical; i eſte era el riquiſsimo, i mui ſingular, que tiene el Excmo. Señor Don Luiz de Salzedo, i Azcona; que con ſingular amor; i liberalidad, lo franqueò para la funcion. La Capa era de tan ricos, i ſingulares bordados; que no pudo admitir ſe le puſieſſen joyas; porque ahun eſtas, à ſu viſta, quedàran ſin aprecio; ò deslucidas. El Roquete parecia tranſparente cryſtal; todo bordado de plata; guarnecido con correſpondientes encaxes. El Pectoral era el mejor de los que tiene ſu Excelencia; de donde ſe puede inferir ſu gran valor. La Mitra era de tela blanca; con las armas del miſmo Santo, que es un corazon. Lo que à el Habito ſe deſcubria deſpues del Roquete, era todo un matiz de perlas, i piedras precioſas, maravilloſamente diſpueſtas. La pluma era de plata, toda cuaxada de perlas, i hermoſiſsimos tembleques de Diamantes. I para concluir, digo; que el primor

In ejus offic. die 25. Maji.

Apud. Piſc. lib. 3. fol. 244.

de

de efte Paffo, fe mereciò la comun aclamacion; teftimonio claro de fu bondad, como dixo Cafiodoro: *Solida laus quoties conveniunt indulta judiciis.* I fu riqueza, i fragrancia pudo competir; i ahun exceder con el oro, aromas, i piedras preciofas, que tanto celebra la Efcriptura, diò à Salomon la Reina de Sabà; de quien dice el libro 3. de los Reyes: *Dedit ergo Regi centum viginti talenta auri, & aromata multa nimis, & gemmas pretiofas: non funt allata ultrà, &c.* Lo que fi no puedo omitir, para que fe forme algun concepto del primor de efte Paffo, es: haver fido efmero de la buena elecciō de las Venerables Madres Capuchinas de efta Ciudad; con quien efte Convento profeffa una eftrechifsima Hermandad, i buena correfpondencia; i afsi nos favorecieron en efto, como en todo, quanto fe nos ofrece.

Cafiod. lib. a.v. cap.22.

3. Reg. cap. 10.

SANTA THERESA

SEguiafe la Comunidad del Convento de la Infigne Doctora, i Maeftra de Efpiritus Santa Therefa de Jefus; de quien fue Coadjutor fidelifsimo nueftro San Juan de la Cruz; i quien tantas veces lo canonizò en vida, con fus elogios; i afsi iba, como pidiendo à los amigos de Dios, fe congratulaffen con ella: *Congratulamini mihi omnes, qui diligitis Dominum.* Iba la Comunidad con fus luces, i le acompañaba la Mufica de la Parochia de Sra. Santa Ana; cantando Villancicos tan dieftramente uniformes con los inftrumentos las voces; que fe le pudo poner el mote, que Strozzio pufo à dos bien templadas Liras; que al toque de la una, refonaba la otra: *Vocem dabit altera concors.* Pues lo mifmo decian las voces, que en los inftrumentos refonaba.

Ex Ecclef.

Apud Pifc. lib. 22. fol. 235.

Era el Paffo de tres varas de largo, i dos i media de ancho; con ricos faldones de tela blanca, zenefas encarnadas, i guarnicion de oro. El adorno del plan era mageftuofo; llevaba diez i feis Angeles de plata, difcretamente repartidos, i colocados; feis jarras de filigrana de plata, con ramos, i azuzenas de lo mifmo; hermofifsimos faroles tambien de plata; dos Niños Jefus de particular architectura, en dos primorofos, i aderezados Tabernaculos; una tarima de plata, fobre la qual fe levantaba un bellifsimo Sol de plata, para formar à la Santa decente throno. I afsi fe le pudo aqui decir: *Thronus ejus, ficut Sol.*

Pf. 84. v. 36.

La Santa iba con infignias de Doctora Myftica; efto es, con Muzeta, i Bonete; reprefentando aquel comun elogio

Laureata Magistra, in Angelicis enutrita Gymnasiis, & in ætbereis erudita Academiis. Que justamente se ha merecido su Celestial Doctrina. La Santa era de talla, hechura del celebre Artifice Montañez, la misma, que se venera en el Altar Mayor de dicho su Convento; tan hermosa, que si la Santa la viera; creeria en su Imagen, lo que decia no haver podido nunca creer de sì, ahunque vulgarmente todos se lo decian; pero llevaba un Escapulario de damasco amusgo, todo bordado de oro; i aderezado à las mil maravillas. Llevaba tambien Capa de raso blanco, bordada de lo mismo; la Muzeta era de terciopelo negro con alamares de diamantes, primorosamente colocados; i sobre ellos, tenia en el pecho una joya de Rubies de muchissimo valor, i singular hechura; lo restante de la Muzeta por espalda, i hombros, toda estaba matizada de cadenillas de oro; sartas de perlas, i en los medios apretadores de diamantes, i riquissimas joyas; que con admiracion sobresalian. El Bonete, iba todo bordado de joyas de diamantes, Perlas, Cabestrillos, Cadenas riquissimas de oro; i por borla unos mazos de perlas netas, de muchissimo precio. La pluma, que en la derecha mano llevaba, era de plata, toda vestida de perlas, i tembleques de Diamantes, i Esmeraldes. En la siniestra mano llevaba un libro, todo vestido, i adornado de piedras preciosas: Las manecillas eran unos pendientes de muchissimo valor. Sobre el hombro derecho, como volando por el aire, iba una candidissima paloma, mui al vivo fabricada, symbolizando al Espiritu Santo, dictandole à el oido; i la Santa en ademàn de estarle escuchando; i como diciendo lo de Virgilio: *Non inferiora secutus.* No sigo inferior doctrina, que la que me enseña tal Maestro. Por fin, era mucha la riqueza de este Passo; i mucho de admirar la discrecion, conque iba todo colocado: I assi se le pudo poner el mote del Piscinelo: *Non al ibi melius.* No hai que fatigarse en buscar; que ahunque esta riqueza se pueda hallar en otros adornos; en ninguno con mejor colocacion; pues aqui resplandeciò el buen gusto de la Señora; por cuya cuenta corriò el aderezo de este Passo; donde iba nuestra Seraphica Doctora complaciendose de la nueva Canonizada gloria de aquel su Primogenito adoptivo hijo; i como diciendo; lo que Lia, quando naciò su adoptivo Aser, que se interpreta; *Beatus*, Bienaventus.

Ap. Gomez in Dedic. Clyp. Theol.

Virg. Eneid. vers. 170.

Pisc. lib. 1 r. fol. 642.

Gen. 30.

Vide Alap. in Luc.cap. 1. verſ.48.

turado: *Hoc pro beatitudine mea: Beatam me dicent omnes mulieres.*

SEguiaſe la M. Rda. Comunidad del Iluſtre Colegio de el Señor S.Alberto; que con luces iba acompañando el Paſſo de ſu Titular; i obſequiãdole con una Danza, que ſe compone de Gitanos; los que iban mui bien veſtidos, i cauſando à la gente mucha diverſion, con lo que danzaban, i tocaban, i ſus inſtrumentos los explicò un Poeta en eſtos verſos:

S. ALBERTO.

Apud Roſin. lib. 3. fol.230.

Tibi multifora tibia Buxo
Solemne canit.

Iban aſsimiſmo las Nobiliſsimas Hermandades del Señor San Juan, i mi Señora Santa Ana, que ſe componen de gente mui lucìda; i con ſus muchas luces, ſe iban emulando con la Comunidad en los obſequios del Santo: por lo que ſe les pudo poner el lemma, que à otro Regio obſequio puſo Lucarino. *Æmulantur obſequiis.*

Apud Piſc. libr.8.fol. 502.

El Paſſo era una pariguela de dos varas i media en quadro; cõ quatro hermoſiſsimos faroles de plata en las eſquinas. En el plan llevaba dos bien formados Venados de plata, dos Aguilas Reales, un San Juan Baptiſta de tercia i media, todas hechuras de vaciados de plata, i dos Angeles de lo miſmo. Toda la circunferencia llena de primoroſos ramilletes de azuzenas de filigrana; quatro blandones de mucho valor, i primor; en la teſtera un belliſsimo Niño Jeſus, veſtido de Capitan, i primoroſamente aderezado de diamantes, i eſmeraldas: todo lo qual formaba un viſtoſo adorno para la mas decente Ara del Glorioſo Santo; à que aludiò el Poeta, quando dixo:

Serv. Marc. ad illuc 8. Eneid.

Impoſuit hanc tanti Numinis Aram.

Levantabaſe en medio de dicha Pariguela una tarimilla calada, i dorada de calados; i ſobre ella otra de plata, con quatro viſtoſas cantoneras; donde ſe levantaban quatro belliſsimas jarras de filigrana de plata, con azuzenas de lo miſmo; i ſobre eſta iba el Santo; cuyo roſtro era hermoſiſsimo, i mui natural en lo penitente. La atencion, que repreſentaba, era poner los ojos en un Crucifixo, que en la dieſtra mano llevaba; cuyo dulce aſpecto parecia le daba tal hermoſura à ſu Roſtro, que enlazaba à un tiempo miſmo lo mortificado, i lo glorioſo; cauſando conſuelo grande el mirarle, i aficionando à la virtud el atenderle. El Habito, i Eſcapulario, que llevaba, era bordado de oro; i todos los fondos llenos de per-

ſas, i otras riquiſsimas piedras. La Correa toda era de joyas de varias piedras, proporcionadas al ancho de la miſma correa. El Roſario era ſemejante al que ſe dixo de Santa Pazzi: pues ſus cuentas eran perlas netas, engaſtadas en oro, tambien vinculado. La Capa era de tisù de plata, i oro, i un gran flueco tambien de oro, que no cabia mas en el Arte. La Capilla era toda una pura piedra precioſa, ſin que apenas ſe pudieſſe deſcubrir en ella mas blanco, que el mui preciſo para la diſtincion; tan diextramente diſpueſtas, toda la variedad de las piedras; que diò mucho, que admirar. Empezaba la obra por la eſpalda, donde en el pico de la Capilla tenia un primoroſo, i mui corpulento petillo de diamantes de muchiſsimo valor, ſobre el qual ſe levantaba una maceta, hecha toda de diamantes, i perlas; i de eſta ſalian quatro baſtagos, que iban hermoſamente ondeandoſe por toda la Capilla, i formando viſtoſos cogollos de perlas, i diamantes; de los quales ſalian ſeis azuzenas à el aire, hermoſamente diſpueſtas ſus ojas, tambien de perlas, i diamantes. I el baſtago de cada azuzena, que de la Capilla ſobreſalia, ſiendo de perlas engaſtadas en alambres; iban de tal ſuerte diſpueſtas, que al movimiento de la pariguela, como ſi fueran naturales, aſsi ſe iban moviendo. Eſtos miſmos cogollos, en admirable diſpoſicion ſubian por el hombro, i baxaban dos de ellos à adornar el pecho; donde tenia una riquiſsima Cuſtodia de diamantes; i en ella venian à rematar aquellos hermoſiſsimos baſtagos; llenando los demàs vacìos cadenillas de oro, i precioſas joyas de diamātes. Todo el caſco de la capilla lo cubrian los otros dos baſtagos, tēdidos diſcretamente con la miſma diſpoſicion. La Diadema era à dos haces, adornada por delante de Diamantes, i perlas; i por detràs de eſmeraldas, i cadenillas de oro. En la una mano llevaba un Crucifixo, el qual, ademàs de ſer ſu hechura peregrina; iba la Cruz aderezada de perlas, cadenillas, i viſtoſos tembleques; i en los extremos, joyas proporcionadas à los ſitios. En la otra mano llevaba un ramo de candidiſsimas azuzenas, i todo èl adornado de precioſos juguetes, i tembleques de diamātes, i eſmeraldas de grandiſsimo valor. Con todo eſte primor; i riqueza, era llevado, el que ſupo deſpreciar todas las del Mūdo, pudiendoſe decir del adorno de eſte Sto. lo que dixo Marcian de la Gran Madre: *In qua totus gemmarum, metallorumque* Marcian. c. de Mag. Matre, fol. 119. mihi.

cen-

census, atque omnium proventus cernuntur. Pues no havia piedra, ni metal precioso, que en su adorno no se hallasse. O lo que del Rey de Tiro dixo Ezechiel: *Omnis lapis pretiosus opertmentum tuum.*

Ezech. c.28

S.CYRILO JEROSO-LYMITA-NO.

SEguianse algunos Religiosos, que con luces iban acompañando al Gran Padre San Cyrilo Jerosolymitano, Insigne Doctor, i General, que fue, de la Religion; cuyo passo era una pariguela de tres varas de largo, i dos de ancho; la qual llevaba sus faldones de damasco rosado con hermosos fluecos; en las esquinas llevaba quatro faroles de plata mui vistosos: en el plan seis bellissimos ramos de plata, i doce macetas de lo mismo, con ramos vistosos de seda peinada, mui à lo natural fabricadas: lo restante del campo iba todo lleno de muchos juguetes de plata, mui primorosos, i otras muchas flores, tan bien repartidas, que parecia estàr alli sembradas, i nacidas, las quales hacian aquel leño seco un vistoso, i ameno prado: pudiendosele decir con Mazenio:

Apud Pisc. lib. 11. fol. 643.

Cernis, ut arenti vernans rosa stipite surgit,
Et nunc flore viret, quod modò truncus erat.

En el medio se levantaba una tarima de plata, donde iba el Santo vestido con Alba, i Capa Pluvial, representando il administrando el Santo Sacramento del Baptismo al Gran Sultan de Iconia; à quien el mismo Santo convirtiò, instruyò, i baptizò en la Solemnidad de la Pasqua. El Alba iba sobre un Habito bordado de oro, el que se transparentaba por lo sutil del Alba, i el finissimo encaxe, que llegaba hasta la cintura; siendo el Alba tan labrada, i primorosa, que solo parecia digna, de quien la llevaba. Ceñiala un cingulo de vistosissima tela. La capa era de tela blanca, con las zenefas, i pecho guarnecidas de joyas de diamantes, i esmeraldas. La Diadema era de plata sobredorada, i calada con fondos de plata; à quien guarnecian vistosas esmeraldas, i diamantes. En una mano llevaba el Ritual con forros de terciopelo, i cantoneras de plata; i por registro una cadena de oro; i un Aguila de lo mismo pendiente del remate. En la otra mano llevaba una concha de plata, conque representaba ir echando el agua para baptizar al Sultan; à quien como instrumento, le pudo con Juvenal decir:

Juv. apud Piscin. lib. 12. fol. 679.

Prima mihi debes animi bona Sanctus haberi,
Justitiaeque tenax, factis, dictisque mereri.

Iba

Iba de rodillas el Sultàn, àl lado derecho del Santo, vestido à lo Turco, con ricos vestidos de tela, i la Capa de terciopelo encarnado mui vistoso; i una esclavina de pieles, aderezada con cadenas, i cogida con un lazo de costosissimas perlas. Junto al pie llevaba una almohada de riquissima tela, con una Corona de plata sobredorada, esmaltada en vistosas piedras; i toda la Luneta guarnecida de gruessissimas perlas. Alli mismo llevaba un morrion mui bien aderezado, i un Cetro, dando à entender con todo esto, despreciaba el Reino temporal, por seguir à Jesu Christo; i assi le vino nacido lo q̃ dice la Iglesia: *Regnum Mundi, & omnem ornatum sæculi contempsi propter amorem Domini mei Jesu Christi.* Al lado siniestro iba un Angel, como apareciendosele en una vistosa nube; el vestido era blanco, porque el campo era de plata, i bordado de oro. La ropa, que llevaba sobre el hombro, era de tela, adornada de perlas, joyas, i esmeraldas; llevaba unos botines celestes, con vueltas encarnadas, guarnecidos assimismo de perlas, i esmeraldas; i de la misma suerte iban adornadas las zandalias. Llevaba el Angel en la mano diextra, dos tablas de plata con once Capitulos; representando la Aparicion, que se le hizo al Santo, estando celebrando el Santo Sacrificio de la Missa; quando por medio de un Angel le enviò Dios en dos tablas de plata once Capitulos escritos en Griego, en que le revelò once persecuciones, que en el futuro siglo havia de padecer la Iglesia; mandandole al mismo tiempo, los trasladasse en membranas (que era el papel, que entonces se usaba) i deshaciendo las tablas, las convirtiesse en un Caliz, è Incensario para el Divino Culto. En la otra mano llevaba un ramo de Azuzenas de plata; i en la cabeza una guirnalda de vistosas flores, correspondientes à su candor. Por lo que se le pudo poner el mote del Piscinelo: *Meruit candore coronam.*

Ecclef. in offic. vir.

A los pies llevaba el Santo una almohada de tela, galoneada de plata; i sobre ella dos libros con forros de terciopelo encarnado, con manecillas, i cantoneras de plata; representandose en ellos, los admirables, que escribiò. Llevaba assimismo un Bonete mui adornado de perlas, i cadenas con borla *in utroque jure*; con cuya sabiduria defendiò acerrimamente contra el Patriarcha de Constantinopla (que affirmaba, proceder el Espiritu Santo solamente del Padre) que

Pisc. lib. 11. fol. 662.

que procedia del Padre, i del Hijo. Alli tambien llevaba un Palio Patriarchal, reprefentando, no haver querido admitir el Patriarchado de Jerufalen, que le ofreciò el Papa Celeftino III. por no dexar el retiro de la vida Monaftica, que miraba, como camino feguro para el Cielo, que es lo unico, à que fe debe afpirar: por lo que fe le pudo poner el mote de Pifcinelo: *Altiora quæro*. Aludiendo à efto lo de S. Gregorio, quando dixo: *Qui Cœleftis vitæ dulcedinem perfectè cognoverit, ea quæ in terris amaverat, cuncta dereliquit, in comparatione illius vilefcunt omnia.*

Div.Greg. apud Pifc. lib. 12. fol. 708.

S. PEDRO THOMAS.

SEguiafe otra parte de Comunidad, acompañando al Paffo del Señor San Pedro Thomas; el qual iba a Caballo, como Capitan General de los Exercitos Chriftianos; i le iba obfequiando la Mufica de la Parochial del Archangel Señor San Miguèl, cantando fonoros Villancicos con tanta deftreza, i dulzura, que podia quitar mil pefares: por lo que fe le pudo poner el Lemma, que pufo el Pifcinelo à la voz de una bien templada Cithara: *Adverfantia pellit.* Afsimifmo iba una compañia de Soldados, viftofamente aderezados, i veftidos con ricos coletos de Ante, i belliſsimas Vandas, i Cadenas, que los ceñian; armados con petos, efpaldares, brazaletes, i morriones, jugando diextramente las armas, i tremolando con el mayor primor las Banderas; cuyo adorno, ahunque les fervia de pefo, les daba el mayor lucimiẽto en la celebracion de las gentes: por lo que les viene nacido e mote, que pufo el Pifcinelo a otras mui lucidas armas: *Ornat, & onerat.* A lo que aludiò Pafchalio, quando dixo:

Pifc.lib.22. fol. 235.

Apud Pifc. lib. 22. fol.

Indue belligeræ pulchrum Thoraca Minerve,
Ornat, & eft oneri; fic quoque onuftat honor.

A las quatro efquinas del Paffo, iban quatro mui RR. PP. Mros. Calificadores del Santo Oficio, afsiftiendo al Santo, como à Inquifidòr, que fue; los quales iban con fus Veneras, i Encomiendas del Santo Tribunal; i componiendofe eftas Infignias de una Cruz, en reprefentacion, de que efte es el Eftandarte de nueftra Santa Fè Catholica, que nos dà contra el Infierno victoria, i de quien depende nueftra eterna falud; fe le pudo poner efte diftico de Finoto:

Finot. diftic. 87.

Fide Cruci: tota hoc pendet victoria figno.
Hinc Erebi claves: hinc animæque falus.

Era el Paffo una parigucla de quatro varas i media de largo,

go, i tres de ancho, con riquissimos faldones de tela blanca, i fluecos de finissimo oro. Levantabase sobre ella una Urna de media vara de alto, toda calada, i dorada con el mayor primor. En los texteros, i costados llevaba quatro hermosissimas targetas. La del textero, que hacia frontis, era una bellissima Aguila de plata, i en el centro llevaba estas palabras:

Confidito Petre: Religio Carmelitarum
In finem usque sæculi est perseveratura.
Elias namque ejus Institutor, jam olim etiam
A filio meo impetravit.

Las quales palabras le dixo la misma Reina de los Cielos Maria Santissima, en una de las Apariciones, que à este su amado siervo se dignò de hacer, como consta de las Lecciones aprobadas por la Iglesia, que se dàn el dia de la festividad de este Santo. En la targeta del otro textero llevaba el verso, que por esta revelacion compuso nuestro Mantuano: *In ejus offic. die 29. Jan.*

Dum fluet unda maris, curretque per æthera Phœbus, Mantuan.
Vivet Carmeli candidus Ordo mihi.

La targeta del lado derecho llevaba esta inscripcion:

Ut tibi Petre Thoma Divum gratissime cœtu
Nomine jam libuit nos decorare tuo.

La del siniestro lado decia de este modo:

Sic meritis da nos esse, tua ac virtute decoros
Æthereo, ut tandem fruamur te usque polo.

Llevaba en las esquinas de la Urna quatro hermosissimas jarras de crystal, con asas, i pies de filigrana de plata, sirviendo de faroles con sus luces. Iba toda la Urna rodeada de diversos juguetes de gran primor, que la hacian vistosamente lucir; i sobre todo sobresalian seis ramos de calados de plata, i seis floreros de filigrana de lo mismo. Quatro paxaras de Nacares, formadas las cabezas, alas, i piernas de la misma filigrana. En la principal fachada del Passo iban tres Mitras de plata; representando tres Obispados, que (sin el Patriarchado de Costantinopla) obtuvo. Que fueron los Obispados de Lipara, i Coron, i Arzobispado de Creta. En todo lo restante del plan iban diversos despojos belicos, como son Picas, Banderas, Clarines de plata, Adargas, Alfanges, Trabucos, Caxas, Petos, Morriones, i Brazaletes de azero;

todo de gran eſtima, i primor, i que daba al Pueblo con ſu hermoſura mucho, que admirar; i con eſpecialidad, quando por las calles reverberaba el Sol en ellos porque entonces con ſus reflexos formaban un belliſsimo reſplandor, que aumentaba mas ſu hermoſura: por lo que ſe le pudo poner el Lemma, que à otro conjunto de armas, à quienes tambien bañaban los rayos del Sol, puſo Berlingerio: *Laceſsita refulgent*. à que aludiò Virgilio, quando dixo:

Apud Piſc. lib. 12. fol. 210.

Horreſcit ſtrictis ſeges enſibus: æraque fulgent.
Sole laceſsita, & lucem ſub nubila jactant.

Virg. Eneid. verſ. 526.

Aſsimiſmo iban alli tres Turcos, como atropellados, i muertos, viſtoſamente veſtidos de Alquizeles de tela, turbantes con joyas, i ricas cadenas de oro, Lunas de plata; medios toneletes de tisù encarnado, con los vuelos de las mangas de riquiſsimos encaxes de Flandes: tenian junto à ſus manos Rodelas, i Alfanges; i por fin no havia inſtrumento belico, que alli no ſirvieſſe de tropheo, con viſos de eſtar enſangrentados; denotando todo eſto las muchas batallas, que como Capitan General, ganò el Santo contra los Enemigos de nueſtra Santa Fè Catholica; mas con el auxilio Divino, que con las fuerzas humanas: Viniendo aqui nacido, lo que à ſemejante caſo dixo el Piſcinelo:

Piſc. lib. 21. fol. 210.

Arma cruentati video fulgentia Martis,
Tela, haſtas, gladios, tympana, ſcuta, pilas.
Quid laudo humanas vires? Nihil omnia proſunt,
Si magni abſuerit dextera ſola Dei.

Con ademàn de ir piſando, i deſtrozando eſtas armas, i haciendolas ceniza con el fuego de ſu zelo: por lo que ſe le pudo decir lo de David: *Arcum conteret, & confringet arma, & ſcuta comburet igne*. Iba el Santo en un hermoſiſsimo caballo pio de natural eſtatura; tan à lo natural fabricado, que parecia ſer animado el bruto. Llevaba riquiſsimo jaez encarnado con hervillas de plata; la pretalera bordada de eſtrellas de oro; i en ellas ſobrepueſtas perlas de grandiſsimo valor. La ſilla era de grana encarnada, bordada à la moda de lantejuela, i canutillo de plata, i de lo miſmo la mantilla, i la tapafunda de las piſtolas; ſiendo tambien eſtas de primoroſa hechura, con ſus boquillas de plata. Los eſtribos eran aſsimiſmo de plata; las riendas eran hermoſiſsimas, de un mui ſingular tisù de oro. Al arcion de la ſilla iba colgado el baſton,

Pſalm. 45.

vistosamente adornado; porque siendo el pomo de oro; la caña iba toda guarnecida con perlas, i cadenas de oro. Con este hermoso aderezo llevaba los pies, i manos tan à lo natural; i con tal postura, que parecia, que al sonido de los clarines se movia èl mismo, i se ofrecia à la batalla: por lo que se le pudo poner el Lemma, que el Piscinelo puso à otro: *Motus clangore tubarum.* A que aludiò Lucano, quando dixo: Apud Pisc. lib. 5. fol. 378.

Sonipes motus clangore tubarum
Saxa quatit pulsu, rigidos vexantia frænos,
Ora tenens, spargitque jubas, & surrigit aures.

Iba el Santo montado, i estribando à media brida en los estribos, con tal gallardia, que era el embeleso de las gentes. Llevaba unas botas primorosamente bordadas de oro, hechas para el mismo efecto; siendo su abotonadura riquissimas esmeraldas. El Habito era de montar, que llegaba à la rodilla; su materia era damasco burelado, bordado de oro, guarnecido por los remates de flueco de oro, de cinco dedos de ancho. Iba sobrevestido de peto, i brazaletes de apabonado azero; la capa, i capilla era de damasco blanco, bordada à toda costa de florones, i ramos hermosissimos de oro, i ojuela, adornada toda de flueco de campanillas. Llevaba en los hombros un Palio Patriarchal, representando, haver sido Patriarcha de Constantinopla; i de su Santidad Legado à latere. El Palio iba todo adornado de cadenillas de oro, i cabestrillos; i entre las Cruzes preciosas joyas de diamantes. Llevaba al cuello una mui gruessa cadena de oro, en la qual iba pendiente un Pectoral de Ametistos; i por remate de el Pectoral una venera de diamantes del Santo Tribunal, de tan crecido valor, que es halaja vinculada. En el lado siniestro del pecho llevaba la Encomienda de oro, i plata hermosissima; conque denotaba haver sido Inquisidor. Llevaba en la cintura una vanda encarnada con flueco de oro; i en el lado derecho llevaba una llave dorada; dando à entender con esto, haver exercido el Magisterio del Sacro Palacio; siendolo de la Santidad de Urbano VI. Llevaba en la cabeza un morrion, que fue el esmero del primor; pues eran innumerables las perlas, cadenillas apretadores de diamantes, joyas, i vistosos tembleques, que llevaba; del dicho morrion salian tres hermosissimos plumages. En la mano diextra llevaba una tajante Espada con el puño de plata sobredorada, i por

remate del puño una joya de diamantes, i esmeraldas. En la siniestra llevaba un Crucifixo hermosissimo; cuya Cruz iba con perlas mui bien aderezada, i con cadenillas, i ricos tembleques; i en la misma mano llevaba las riendas, conque manejaba el caballo. Con todo este aparato era llevado este Gran Capitan General de los Exercitos Christianos; dando à entender, que ahunque èl gobernaba para las batallas, quien le hacia vencedor, era el Crucifixo, que en su mano llevaba; por lo que se le pudo poner el mote del Picinelo: *Hic regit, ille tuetur*. A lo que aludiò Carducio, quando dixo:

Apud Pisc. lib. 22. fol. 212.& 213

Arma Sabaudia hostis telis illæsa supersunt.
Stant etiam, edomito Dite, trophæa Crucis.

Pudiendo tambien el mismo Santo decir con Enodio:

At mihi Crux cuspis, Crux scutum, Cruxque toraca
Hac tegar, hac feriam, hac pacis fœdera firmes.

S.CYRILO ALEXANDRINO.

SEguiase despues otra parte de Comunidad, que con luces en las manos, iban acompañando el Passo del Gran Padre, i Doctor San Cyrilo Alexandrino; representandose en èl, quando de orden del Papa Celestino Primero, presidiò el Concilio Ephesino; en el que asistiendo doscientos Obispos, con otros muchos Padres, i Doctores de la Iglesia, año de 431. de la muerte de Christo, se definiò ser Maria Santissima *Madre verdadera de Dios*, contra Nestorio, i sus sequazes, que afirmaban, *ser solo Madre de Christo, i no de Dios*. Ibi acompañando à la Comunidad una de las Musicas de mas credito, que tiene esta Ciudad; cantando con tanta dulzura que se le pudo poner el Lemma, que puso el Piscinelo à la Musica de Amphion: *Saxa canendo movet*. Por lo que dixo el Poeta:

Pisc. lib.3. fol. 150.

Movit Amphion lapides canendo.

Era el Passo una pariguela de cinco varas i media de largo, i el correspondiente ancho. En ella se levantaba una Urna de mas de media vara de alto, labrada de calados de primorosa talla, de la qual Urna salian de medio relieve doce targetas, sostenidas cada una de dos primorosos Angeles, en las quales se manifestaban los siguientes Lemmas. En las tres targetas del frontis, la del medio decia:

CONCILIUM EPHESINUM.

In quo damnatus fuit Nestorius, asserens: Beatam Virginem Mariam non esse Matrem Dei. Præside B. Cyrillo Carmelita, loco Cælestini Papæ, anno Domini 431.

La

La del lado derecho decia:

Definitum fuit in hoc Concilio contra Nesthorium, Beatam Virginem Mariam esse theotocon, seu Dei Matrem, & non tantùm Christi.

En la targeta del lado siniestro de dicho frontis se leìa de este modo:

Ex hoc celebri facto in tota Ecclesia additum fuit, Salutationi Angelicæ: Sancta Maria Mater Dei, ora pro nobis.

En la targeta del medio del otro testero de la pariguela, se leìan estos versos:

Urbis Alexandri Pastor defluxit ab alto
Vertice Carmeli. Sanctæ primordia vitæ,
Eliæ de fonte tulit crescentibus annis,
Æquore transmisso Patrum comitante caterva.
In Lycios fines, Ephesinaque littora venit
Nesthorium contra, Sanctæ quem fulmine linguæ
Fudit, & instituit verum in sæcula credi,
Progenuisse Deum Christi debere Parentem.

En la targeta del lado derecho se decia:

Hunc igitur, toto Patrum spectante Senatu,
Divino elisit fervens ardore Cyrillus.

En la del siniestro lado estaba Nestorio ardiendo en un volcan de llamas, con esta inscripcion:

Hic est, qui Maumeth Arabem corrupit, & unum
Misit in errorem Populos Orientis, & Austri
Nesthorius.

En las tres targetas del lado derecho de la pariguela, decia asi en la una:

Definito hoc, Populus una voce exclamavit:
Anathema Nesthorio, cecidit Fidei inimicus.

En la otra se decia:

Ex hoc tempore gaudent Carmelitæ hoc titulo: Fratres Beat. Virg. Deigenitricis Mariæ.

En la tercera targeta de dicho lado estaba pintado un Religioso del Carmelo, à quien estaba arguyendo Nestorio. I la descripcion decia:

Nesthorius pravis suis dogmatibus Monachos orientis conabatur pervertere.

En las tres targetas del lado izquierdo, en la una decia de este modo:

Monachos Eliæ imitatores Deiparæ Virgini sic addictos fuisse, ut pro ejus Maternitate tuenda libenter sustinerent carcerem, ferrum, & catenas, &c.

En la otra targeta de este lado decia asi:

Contra quæ Dogmata Cyrillus Alexandrinus Præses Tres libros scripsit de recta in Deum Fide.

La ultima, sobre la qual estaba un Religioso, Prior, que era, del Monte Carmelo, que asistiò à dicho Concilio, decia:

Congregati fuerunt PP. numero supra ducentos, inter quos astitit Caprasius, Prior Montis Carmeli, die 21. Junii prædicti anni.

En el frontis de la parte posterior de dicha pariguela se levantaba un hermoso Solio, ò pavellon, formado de gaza de oro; i circundado de un flueco de oro de media tercia de ancho; remataba dicho pavellon en un hermoso ramo de Azuzenas de plata; i su respaldo estaba guarnecido de vistosas puntas de plata de martillo, con primorosos azafates, i otros muchos juguetes de plata. En medio llevaba un hermoso Escudo de la Orden de plata; al qual mantenian dos bellissimos Angeles de lo mismo; i por delante suspendian las cortinas del pavellon quatro Angeles de plata, dos en cada lado, puestos en vistosa proporcion. Todo lo qual hacia tan magestuoso aquel throno, que se le pudo poner el Pisc.lib.25. fol. 274. Lemma, que al de Salomon puso Piscinelo: *Vulgarem nescit cessorem*. Es mucho sugeto, el que lo ha de ocupar.

Baxo de este solio se levantaba una grada, i en ella una rica, i hermosa silla, de terciopelo carmesì, i clavazon de plata; en la qual iba con gran señorio, i magestad sentado el Gran Padre San Cyrilo Alexandrino, à quien con toda propriedad se le pudo poner el Lemma de el citado Piscinelo: *Salutis, non pestilentiæ*. Aludiendo à lo de David: *In cathe-* Ps.1. vers.1. *dra pestilentiæ non sedit*. Pues se sentò à desterrar la peste de Nesthorio, i à defender lo que convenia para nuestra eterna salud, i gloria de nuestra Gran Madre, i Señora Maria Santissima.

A los pies llevaba el Santo una almohada de terciopelo, bordada de plata, i oro, cō borlas de oro en las esquinas. El Habito era de raso liso burelado, bordado de hoja de oro, que era el esmero del Arte. La Capa, i Capilla blanca era de raso liso, bordada de ricos, i hermosos realzes de oro, de

la

la mas vistosa, i costosa hechura. Llevaba sobre sus hombros el Palio Patriarchal, representando, el que para aquella funcion le enviò el referido Pontifice; al qual Palio entre Cruz, i Cruz, guarnecian joyas de diamantes de gran fondo, i valor, sin otros primores de cadenillas, cabestrillos, i perlas, conque estaba guarnecido. Del cuello caìa una cadena de oro, en que iba pendiente un Pectoral de diamantes, de valor de ocho mil pesos; por lo que se le pudo decir lo que al Sagrado Leño de la Cruz canta la Iglesia: *Quàm pretiosum lignum, quàm pretiosa gemma.* Eccl. in offic. S. Cruc.

En la cabeza llevaba un Bonete primorosamente bordado de oro, i plata, con borla *in utroque jure.* Llevaba levantada la mano diextra, manifestando con el dedo index una hermosissima Imagen de la Virgen, que en el mismo Solio iba; representando la que en el mismo Concilio se le apareciò; protegiendolo contra sus Enemigos, i dandole luz al mismo tiempo, para q̃ definiesse su dichosa Maternidad: por lo que se le pudo decir el mote del Piscinelo: *Non sine luce tegit.* I lo que cantò Virgilio, quando dixo: Pisc. lib. 22. fol. 224.

Magnum Reginæ nomen obumbrat. Virg. Eneid. vers. 223.

En el dedo anular de dicha mano llevaba el anillo Pastoral, con un diamante tan crecido, que su valor passa de tres mil pesos. En la mano siniestra llevaba una pequeña, ahunque vistosa targeta, que decia *THEOTOCOS.* A los lados del Santo iban, como Familiares, dos Clerigos con sus Sotanas, i riquissimas sobrepellizes de Olàn, i primorosos encaxes, à lo natural, que se dudaba, si en la realidad eran vivos. El de la mano derecha llevaba la Cruz Patriarchal; halaja tan preciosa, i de tan crecido precio, que està valuada en catorce mil ducados. Por fin halaja, que fue del Ilmo. Señor Don Jayme de Palafox, i Cardona, Dignissimo Arzobispo, que fue, de esta Ciudad. El de la mano siniestra llevaba sobre sus hombros una toalla bordada, guarnecida de hermosas puntas de oro; con la qual llevaba en sus manos la Mitra, que era de riquissima tela blanca, bordada primorosamente de corales, è hilillo de oro, que la hacian tan preciosa, que se le pudo poner el Lemma, que Carducio puso à otra semejante Mitra. *Milleno lumine dives.* I lo que al mismo assumpto cantò, quando dixo:

Apud Pisc. lib. 14. fol. 11.

Insula multiplici rutilat prætiosa lapillo,
Omnigeno veluti flore vereta nitent
Virtutum vario pariter fulgore reluxit.
Præsul, in hoc virtus sideris instar erit.

En cada lado del Passo estaba un escaño vestido de tela blanca, en que iban sentados á cada lado tres Obispos, vestidos todos seis de uniforme Pontifical; el qual era de Lama de plata, guarnecida de galones, i riquissimos fluecos de lo mas primoroso, que tiene el Ilmo. Cabildo. Llevaban assimismo riquissimos, i vistosissimos Roquetes de Olàn, con costosissimos encaxes; i en los pechos, pendientes de riquissimas cadenas de oro; los pectorales, unos de diamantes, otros de rubies, de Ametistos, i Esmeraldas otros. Despues de los Obispos en dichos escaños iban sētados dos Religiosos Doctores; uno de la siempre Esclarecida Religion del Gran Padre, i Luz de la Iglesia el Señor S. Augustin; i otro de la Religion Carmelita, Prior, que era entonces del Monte Carmelo. El Religioso Augustino iba con un Habito de terciopelo negro, todo guarnecido de ricos galones de oro de calados; el Carmelita llevaba un Habito de tela de Milàn, i Capa de tela blanca, guarnecida de randas de oro de Milàn; i assi uno como otro llevaban sus Bonetes de Doctores, con borlas *in utroque jure*. A cuyo venerable Congresso le viene, como nacido, el elogio, que à otro mui Augusto diò Silio Italico en estos versos.

Ap. Rosin. antiq. Rom. lib. 7. cap. 5. fol. 493.

Concilium vocat Augustum, castaque beatos,
Paupertate Patres, & nomina parta triumphis:
Consul, & æquantem superos virtute Senatum,
Facta animosa viros, & recti sacra Cupido.
Attollunt hirtæque comæ neglectaque mansa,
Dexteraque à curvis capulo non signis aratris,
Exiguo facilis, & opum non indigat corda.

Al fin del Passo iba el Herege Nestorio caido en el suelo junto à los pies de los Padres, ya sentenciada, i declarada su heregia, con un mote, que decia: *Nesthorius damnatus*. Assi se concluìa este magestuoso Passo, que à todos iba causando la mas profunda veneracion, el ver, ahunque en representacion, un tan venerable Congresso: à el que se le pudo decir, lo que de otro dixo Plutarco:

Vos

Vos estis pectus, vos brachia verticis hujus, Ap.Rosin.
Quorum Conciliis, quorum laboribus ussa ibidem.
Publica res domui gentes, & regna subegit.

I al Señor San Cyrilo, acompañado de tan elevados, i Sabios Padres, se le pudo cantar con Claudiano.

Numeroso Consule Consul
Cingeris, & socios gaudes admittere Patres. Ap. Rosin. ibidem.

SEguiase otra parte de la Comunidad, que con sus luces, i doce hachas, que llevaban doce Religiosos, iban acompañando el Passo del nuevamente Canonizado nuestro San Juan de la Cruz; à quien asimismo iba obsequiando una de las Danzas, que llaman del Sarao; la que pulsando todo genero de instrumentos, iba causando tal aplauso, que se le pudo poner el Lemma, que à otra mui dulce armonia puso el Piscinelo. *Multò fit plausus ab ictu.* Iba tābien la musica de la Insigne Colegial del Señor San Salvador, cantando nuevos cōpuestos Villancicos, con tal dulzura, q̄ se le pudo poner el Lemma, que puso un discreto à una mui suave Lyra: *Pectora mulcet*; à que aludiò Virgilio, quando dixo:

Sr.S.JVAN DE LA CRVZ.

Pisc. lib.23. fol. 239.

Artibus ingenuis, quarum tibi maxima cura est.
Pectora mollescunt, asperitasque fugit. Apud Pisc. lib. 23. fol. 236.

El Passo era una pariguela de tres varas de largo, i el correspondiente ancho; con unos riquissimos faldones de lama de plata, con fluecos de oro; sobre ella se formaba un hermosissimo Circulo de puntas de plata de martillo, que la cercaba todo; i à las esquinas quatro riquissimos blandones de plata: en medio se levantaba una vistosissima Piramide vestida de tisù de oro encarnado; i sobre èl formada de velillo de plata, una candidissima nube, la que adornaban doce mui preciosos Angeles, i toda por debaxo, matizada de rosas, i otras hermosas flores de seda peinada; las que puestas baxo del velillo de plata, se transparentaban, haciendoles sobresalir con admiracion de quantos lo miraban. I si la rosa, en pluma de Valeriano, es symbolo del mas crecido jubilo: *Rosa pro hilaritate accipitur*. I del amor mas ardiente, que por esso los Idolatras de Venus, para significar el suyo, se coronaban de rosas: *Coronemus nos rosis*. Bien denotaban las que el Passo llevaba el crecido amor de los Carmelitas Observantes, i el gozo, que les ocasionaba su Santo hermano nuevamente Canonizado.

Pier.lib.41. cap. 2.

Sap. cap. 2.

Sobre esta hermosa, i candida nube, estrivaba una bellissima Urna piramidal de plata, donde iba el Santo; i aqui se verificò casi à la letra: *Et thronus meus in columna nubis.* I la vision de San Juan en su Apocalypsi. *Ecce nubem candidam, & super nubem sedentem similem filio hominis.* Pues en todo fue nuestro Canonizado una viva Imagen del Divino Original Christo; especialmente en sus ansias de padecer.

Ecclef. 24.

Ap. 14. v. 11.

La Imagen del Sto. era de bellissima hechura; la qual ibā en elevacion, como dando à entender, que toda aquella hermosura le venia del Cielo; por lo q̄ se le pudo poner el Lemma, q̄ à una hermosissima perla puso el Piscinelo: *Ab æthere decor.* El Habito, que llevaba era como de Calzado, i de riquissima tela de Milàn; i el Escapulario todo bordado al telar de bellissimas perlas, i diamantes, hechas vistosas flores, que en diversos cogollos, salian de una mazeta formada de lo mismo; todo tan primoroso, i con tanta prolixidad fabricado, que pareciò impossible, se huviesse podido executar en tan breve tiempo. La Capa era bordada de oro de primorosos realzes sobre lama blanca; pero, ahunque tan rico el bordado, que no pudo mejorarse; llevaba en el pecho un peto de esmeraldas tan grande, i tan vistoso, que baste decir: Està apreciado en mas de doce mil excudos. En lo restante del pecho llevabā otras joyas tambien de esmeraldas, las que lo hacian tan vistoso, que era una admiracion, causando el miratla tanto gusto, que se le pudo poenr el Lemma, que à una sola hermosissima esmeralda puso el Piscinelo: *Nil jucundius illo.* I assi recreaba de suerte, que no se saciaban los ojos de mirarlo; por lo que tambien se le pudo poner el mote, que à la misma esmeralda puso el citado Author: *Recreat, non satiat.*

Pisc. lib. 12. fol. 705.

Pisc. lib. 12. fol. 718.

Ibidem.

En la mano derecha llevaba una pluma, primorosamente aderezada de diamantes, perlas, i tembleques; i en la siniestra un libro todo aderezado de preciosas piedras, i costosissimos juguetes; siendo las manecillas quatro pendientes de riquissimas perlas netas de muchissimo valor; i en medio del libro un Mundo formado de piedra Agata, guarnecida en oro, i encima una Cruz preciosissima, Pectoral, que es del Excmo. Señor Arzobispo, quien se lo quitò de su venerable cuello, para que sirviesse à tan plausible funcion; i si à la Cruz le puso por Lemma el Piscinelo:

Pignus amoris. Ahunque su Excelencia no huviera con nosotros hecho otra fineza, que darnos esta preciosa halaja, dexa bien executoriado su amor para con esta su Religion. La Diadema, que llevaba era de lo mas precioso, que cabe: estaba toda cercada de ricas perlas netas de gran valor; compuesta à dos hazes de bellissimas joyas de diamantes; con tanta discrecion colocadas, que no havia mas que ver. I si en el diamante està entendida la fortaleza en el padecer, que por esso el Piscinelo, para significar la de un generoso, è invicto varon, puso un diamante entre un volcan de llamas, i un martillo con este Lemma: *Nec ferro, nec igne, semper idem.* A que aludiò el Pitaviense, quando dixo: Pisc.lib. 14. fol. 7. Pisc.lib. 12. fol. 677. Ibidem.

Pectoris indomitum solido ex Adamante vigore
Disce, Puer, Vanos excutit ille motus.

Disponer el Cielo, que de diamantes se coronasse nuestro Santo, què otra cosa pudo ser, sino declarar, i coronar de su padecer la invicta costancia.

Con toda esta magestad iba este invicto Heroe, causando à todos las mayores admiraciones, i à su amada Madre la Observancia tanta complacencia, que se pudo poner el mote, que en la Canonizacion de San Carlos Borromeo se puso, para dar los placemes à su Nobilissima Familia. Pintaron una concha abierta, recibiendo los rozios del Cielo, sobre las espumas del mar, i el Lemma decia: *Hac Prole superbit.* Con esta Prole queda mas gloriosa, que con todos los blasones de sus Pontifices, Cardenales, Obispos, &c. I lo mismo se le pudo decir à esta dichosissima Madre, à quien hermosean Tiaras, Capelos, Mitras, i Santos en todas gerarquias: *Hac Prole superbit.* Ahunque no tuviera mas hijo, que este, que ha dado ahora en su venerable ancianidad; bastaba, para considerarse mui desvanecida. Apud Abadia. Cath. Div.Thom.

PASSO DE Nra. MADRE, I Sra. MARIA SANTISSIMA DE EL CARMEN.

SEguiase despues, para colmo de toda la funcion, el magestuoso Passo de Nra. Gran Madre, i Señora Maria Santissima del Carmen; cuya Imagen es de rico, i blanco alabastro, con perfiles dorados; pero las manos, i el rostro de color moreno; con tanta gracia, que le viene nacido el elogio: *Nigra sum, sed formosa.* La qual Imagen, como consta de las Cant.cap. 1. vers. 5.

hist-

historias, estubo oculta en el hueco de una pared, todo el tiempo, que nuestra Gran Sevilla estubo de los Sarracenos posseida (que no es menos la antiguedad de esta Religion en esta Nobilissima Ciudad) hasta que despues fue dichosamente hallado este riquissimo theforo, en una peana del mismo alabastro; de la qual peana sale de medio relieve un devotissimo *Ecce homo*, i un Religioso Carmelita con Capa blanca, i Habito (como hoi lo usamos) hincado de rodillas; venerandose esta hermosissima Imagen, el dia de hoi, en el Altar mayor de este Convento; no solo como Patrona de la Religion; sino como Titular de la Casa; sin que de su Throno salga, sino es para una singularissima funcion, por lo que nos pareciò, no escasearla en la presente, que era de tanto jubilo para nosotros.

Videatur N. Illustris. Villalov. de de origin. Monast. fol. 594.

Para la assistencia, i obsequio de esta Gran Reina, iba primeramente la Nobilissima Hermandad de el Santissimo Sacramento de la Insigne Parochia del Señor San Vicente, que con la mayor liberalidad, i galanteria condescendiò à la suplica, que à este fin se le hizo por el M.Rdo.P.Mro.Prior, cuya assistencia diò à la funcion crecidissimo lucimiento, por la grandeza, conque iba. Llevaba en primer lugar doce niños con coronas de vistosissimas flores; los que llevaban doce hachas encarnadas; pudiendoseles decir con Tertuliano:

Cinge tempora floribus suave olentis amarici.

I proseguir con Catulo: *Tollite, ó pueri faces.*

Apud Rosin. libr. 5. fol. 427. Apud Corn. cap. 26. Matthæi.

Immediato à las hachas llevaba dicha Hermandad un Sinpecado hermosissimo de tela blanca; al que se le seguian los Hermanos, que passaban de doscientos; toda gente de la mas lucida de este Pueblo, con hachuelas de cera del mismo color encarnado, que con sus luces iban manifestando lo crecido de su amor, que fue lo que cantò Ovidio:

Quis enim celaverit ignem?
Lumine, qui semper proditur ipse suo.

Apud Pisc. lib. 15. fol. 19.

Assimismo llevaba doce Capellanes con doce hachas blancas, en obsequio de la Virgen, por lo que con Hypolito se pudo decir:

Jactare tacitis conscias Sacris faces.

I lo que dixo Fastor: *Q...r, cum tædifera nunc habet illa Dea.*

Apud Rosin. libr. 2. fol. 144.

Llevaba tambien, en obsequio de nuestra Gran Reina, la otra Danza del Sarao, tocando todo genero de instrumen-

tos, que la hacian mucho mas sonora, que la que celebra Oracio, daban à la Diosa Venus: Apud Rosin. libr. 5. fol. 375.

Nequiquam Veneris præsidio ferox
Pectus Cæsariem, grataque fœminis
Imbelli cithara carmina divides.

I por fin, no es explicable el amor, conque toda esta Nobilissima Hermandad nos honrò, i favoreciò; pero entre todos sobresaliò el del Sr. Don Fernando de Vilvao la Vieja, Veintiquatro de esta Nobilissima Ciudad, quien con el grande amor, que nos ha professado siempre, fue su excesso mui credo: por lo que se le pudo poner el Lemma del Piscinelo: *Supergreditur omnes.* Tanto, que llegò à decir: lo tenia fuera de si el gozo, que fue lo mismo, que para explicar otro mui crecido, dixo el Poeta: Pisc. lib. 14. fol. 657. Idem lib. 3. fol. 150.

Errat, qui finem vesani quærit amoris,
Verus amor nullum novit habere modum.

I lo que cantò Virgilio:

Me tamen urit amor; quis enim modus adsit amoris?

Seguiase immeditamente la Cruz de la Parochia, que à vn mismo tiempo iba presidiendo, i gobernando: por lo que se pudo poner el Lemma: *Præsidet, & regit.* Aqui mismo se seguia el resto de la Comunidad, à quien N. M. Rdo. P. Mro. Provincial presidia; à cuyo exemplo assistieron todos los sugetos de la primera graduacion; que fue lo que dixo Ovidio: Ovid. epist. 16.

Movile mutatur semper cum Principe vulgus;
An nescis, longas Regibus esse manus?

I lo que cantò Claudiano:

Totus componitur orbis, Regis ad exemplum. Claud. de honor. cũs.

El M.R.P. Mro. Prior, no permitiendole su zelo el menor sossiego, à fin de que la Procession llevasse el mayor lucimiento, no iba en su lugar, sino gobernandola; tan lexos de darse por rendido; que parecia, que el mismo movimiento le daba fuerza, i vigor: por lo que se le pudo decir, lo que cantò Virgilio en estos elegantes versos:

Fama malum, quo non aliud velocius ullum
Movilitate viget, viresque acquirit eundo. Virg. Eneid. 4. vers. 174.

En este sitio iba la Musica de la Santa Iglesia, con tal suavidad, que pudo atraher con ella, no solo à los hombres, si tambien à las aves, i à los brutos; como de la cithara de Orpheo fingiò el Poeta, quando dixo:

Apud Pisc. lib. 23. fol. 237.

Orphea ad strepitum citharæ genus omne ferarum,
Et volucrum conticuisse ferunt.
Agna, lupum haud tremuit; leporum fovere molossi,
Inter & accipitres, tuta columba fuit.

El Passo era de dos varas i media en quadro, con faldones de raso blanco, fluecos, i alamares de oro, sobre cuyo plan iban quatro hermosissimos faroles de plata; seis jarras de azuzenas de lo mismo; quatro de filigrana, cada una con seis pebeteros; quatro Angeles de vaciados de plata, i otros muchos primores, alli con tan buena disposicion colocados, que no havia quien le viesse, que no admirasse tanta magestad; à quienes se le podia satisfacer con el Lemma del Piscinelo: *Majestati ferendæ.* Què os admirais, si este throno ha de servir, para que en èl sea llevada la Reina de la mayor magestad. Levantabase del mismo plan una tarimilla de plata ochavada, de media vara de alto; i sobre ella una hermosa Luna, tambien de plata, con Escudos de la Orden dorados à las esquinas, i en medio, representandose aqui en nuestra Gran Reina: *Et Luna sub pedibus ejus.* Llevaba un pomposo verdugado, i en èl un vestido de sarga burelado, primorosamente bordado à toda costa de hoja, i hilillo de oro. En el Escapulario cinco lazos levantados de filigrana de plata de singular hechura, i primor; de los quales iban pendientes cinco joyas de tanta hermosura, i valor, que estàn apreciadas en quarenta mil pesos. En el pecho llevaba un petillo de moda, todo de diamantes de muchissimo valor, i cercado de tembleques; i el vestido todo sembrado de flores, i de vistosos tembleques, los que con su cimbre causaban en todo el vestido un lucidissimo explendor; i en cada parte de èl el mayor lucimiento: por lo que se le pudo poner el Lemma: *Nitentem undique lustrat.* La capa era de un bordado de oro, sobre damasco blanco, tan superior, i primoroso, que su manifatura costò mil ducados; i siendo acabada de hacer, i tan primorosa; no se le quiso poner cosa alguna, por parecer no necessitaba de otro adorno para su lucimiento; i assi se le pudo poner el mote del Piscinelo: *Nec se quærit extra.* En la mano derecha empuñaba el Cetro de Reina; el que ahunque es de primorosa, i prolija hechura, lo sobrepusieron de singularissimas perlas netas; i el estremo, que forma una corona Imperial, todo de preciosos juguetes de diamantes; i lo mismo

Pisc. lib. 25. fol. 27.

Apoc. cap. 12.

Pisc. lib. 12. fol. 691.

Pisc. lib. 12. fol. 679.

mo el eſtremo de abaxo; lo que lo hacia ſobreſalir de fuerte, que al miſmo tiempo, que le adornaba, le cauſaba el mayor lucimiento, i ſe le pudo pòner el Lemma: *Lucet, & ornat*. En la ſinieſtra llevaba el Niño Jeſus, veſtido de un baquerito blanco; tan bordado de diamantes, que en èl ninguna otra coſa ſe deſcubria: con lo qual deſpedia tal reſplandor, que llamaba la atencion à que le miraſſen, como de la viſtoſa purpura de Tholomeo ponderaba Sueton: *Convertit omnium oculos fulgore purpuræ*. I ſi à eſte Divino Niño le iba ſirviendo de throno el brazo izquierdo de ſu Santiſsima Madre, i Nra. Gran Reina; bien ſe verificò aqui lo de David: *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurcato*. Con la verſion: *Circundata ſcutulis*. Quando ſu veſtido era un puro oro, i el Eſcudo del Sagrado Eſcapulario.

Piſc. lib. 12. fol. 695.

Suet. in vit. Calig. c. 35.

Pſ. 44. v. 11.

Las coronas, aſsi del Hijo, como de la Madre, es ſu materia de plata ſobredorada, de fabrica moderna; pero aqui luciò el primor de la Iluſtre Señora Camarera de la Virgen; porque la ſobrepuſo de joyas; con tal arte, i primor, i tan ihuales à los calados de las coronas, que parecian haver ſido eſmaltadas en ſu fabrica; cuya union, i enlaze, les daba tanta hermoſura, que ſe les pudo poner el Lemma del Piſcinelo: *Ex unione decor*. El roſtrillo, es ſu materia de oro con ſobrepueſtos de eſmeraldas, diamantes, riquiſsimas perlas, i otras piedras mui precioſas, todo de muchiſsimo valor, i primor; i ſi *in varietate conſiſtit pulchritudo*. bien ſe puede conocer, quanta hermoſura ocaſionaria la variedad de eſtas piedras, para la mayor complacencia de la viſta: por lo que ſe le pudo poner el Lemma: *Varietate placent*.

Piſc. lib. 10. fol. 66.

Piſc. lib. 25. fol. 272.

Llevaba por fin unas hermoſiſsimas puntas de plata de martillo de calados, i entre cada pũta un Eſcudo de la Orden ſobredorado; las quales puntas baxaban deſde la Corona haſta el remate del veſtido. Con todo eſte bellifsimo adorno iba nueſtra Santiſsima Madre tan hermoſa, que iba cautivando las gentes, cauſando admiraciones, i con paſmo nunca viſto, atrayendolas à sì: por lo que ſe le pudo poner el lemma: *Totum attrahit orbem*. Pues deſde la fin del Mundo ſe podia venir ſolo à verle; i ahunq̃ el adorno era tan primoroſo, i magnifico, no sè ſi iba haciendo alarde mas, del q̃ le ocaſionaban ſus hijos, como de Cornelia, Matrona Romana, refiere Valerio Maximo: *Hæc ornamenta mea ſunt*, decia, ſeñalando

Piſc. lib. 12. fol. 695.

Vale. max.

à

à ſus hijos, i aſsi eſta Gran Madre ſe iba gloriando, no ſolo de ſus hijos los Canonizados, ſino tambien de los viadores, ſiendo eſtos en tan crecido numero, que ellos ſolos compuſieron la lucidiſsima Proceſsion, con admiracion de todos, los que tambien notaron ſu modeſtia, i compoſtura.

Immediato al Paſſo de la Virgen iba el Palio; el qual es de la Santa Igleſia, que por no reſervar nada, lo franqueò ſin exemplar el Iluſtriſsimo Cabildo, i ſu materia es de riquiſsima tela blanca, dibuxadas en el telar las zenefas, hermoſos fluecos de oro, i diez varas de plata, que llevaban diez Religioſos Sacerdotes. Seguiaſe, con immediacion, el ſiempre Venerable Clero de la Parochia del Señor San Vicente, con ſu Preſte, i Miniſtros, i los demàs con ricas ſobrepellices, i velas en las manos, aludiendo aqui lo que cantò Virgilio:

Virg. Eneid. *Jamque Sacerdotes priuſque potitius ibant,*
Pellibus in morem cincti, flammaſque ferebant.

Diſpueſta eſta magnifica Proceſsion en el modo referido, empezò à ſalir à la hora dicha, llevando ſu camino por la calle ancha de San Vicente; la qual, con todas las demàs por donde fue, eſtaban limpias, regadas, i ſus ventanas, i balcones viſtoſamente colgados de telas, raſos, i brocados; con tal arte, i primor, que à todos pareciò, no haverſe viſto jamàs mejores, manifeſtando haſta en eſta demoſtracion los corazones Sevillanos, ſu ſingular amor, i gran complacencia.

Antes de entrar en la calle de las Armas, eſtaba en la pared del Religioſiſsimo Convento, que ſe intitula la Aſſumpcion, de Religioſas Mercenarias Recoletas, i en la pared de enfrente, la ſiempre Iluſtre, i mui Sabia Comunidad de el Real, i Militar Orden de nueſtra Señora de la Merced, Caſa Grande, con Cruz alta, i Ciriales, è Incenſarios, Miniſtros, i Preſte, i todos los demàs Religioſos, haſta los de primera graduacion; con todo lo qual, i con mui alegres, i repetidos repiques, que ambos Conventos eſtuvieron dando, mientras paſsò la Proceſsion, la eſtuvieron cortejando, correſpondiendo en eſto al grande, i exceſsivo amor, conque eſta Comunidad ſiempre ha venerado à aquella, i à todos ſus individuos; i echando juntamente con eſto eſta Redemptora Familia un nuevo eslabon à la ſuave cadena, conque en dulce eſclavitud nos tiene; la que no ſolo arraſtramos guſtoſos, ſino

no que para nuestra mayor honra la colocamos, como gargantilla en el cuello, poniendole este Lemma, que à otra puso el Piscinelo: *Non onerat, sed ornat.* Con estos versos, que al mismo assumpto parece cantò el mismo Author: Pisc. lib.29. fol. 275.

Cernimus humano pondere monilia collo,
Ornatus tantum, non onus esse solent.

Prosiguiò la Procession por la calle de las Armas; i al llegar al Insigne Colegio del Señor San Gregorio, Seminario de la Nacion Inglessa, que està à la direccion de la mui Sabia, i Religiosissima Compañia de Jesus; empezò tambien su repique, estando todos los Padres de las seis Casas, que tienen en esta Ciudad, con seis Reverendissimos Prelados, para el mayor obsequio de la funcion; la que celebraron con la mas alta ponderacion; cuya favor solo lo podrèmos explicar con el mote, que otra pluma de la Sagrada Compañia explicò el magnifico favor de cierto magnate, i sus amigos: *Una omnes.* Nadie se admire de tan crecidas honras, que estos Padres de la Compañia, para favorecer al Carmelo, todos se hacen à una: *Una omnes.* pudiendoseles por esto decir con Virgilio: Apud Pisc. lib. 15. fol. 36.

Labor omnibus unus.

Fue prosiguiendo por el barrio del Duque, à salir por la Campana, à la Cruz de la Cerrageria; i antes de llegar al mui Docto, i Religioso Colegio del Señor San Acacio, del Sagrado Orden del Gran Padre San Augustin, empezaron sus alegres repiques, con los que manifestaron la buena amistad, que han conservado siempre las dos Religiones, aludiendo aqui lo que dixo Juvenal: Virg. lect. 4. Georg. vers. 184.

Cymbala pulsantis legatum fiet amici. Juv. satyr. 9. v. 66. apud Pisc. lib. 2. fol. 100.

Acompañando los repiques con fuegos, que dispararon; i su Reverendissima, i Sabia Comunidad, que estaba para el cortejo; cuyas demonstraciones se conocieron ser nacidas de su afecto; por lo que con toda propriedad se les pudo poner el mote, que à un corazon desfogando amorosas llamas puso el Piscinelo: *Amor hos ascendit amores.* Aque un Poeta Castellano aludiò, quando dixo: Pisc. lib. 3. fol. 246.

Es el Orden de Augustino,
De Corazon Carmelita.

Siguiò su estacion por la calle de la Sierpe, à la Plaza de San Francisco; i al llegar frente de la Real Audiencia, en cuyo balcon estaba el Señor Regente, i demàs Señores de ella;

se paraban los Passos, cantaban todas las Musicas, i diestramente danzaban las Danzas; executandose lo mismo frente de las Reales Casas del Ayuntamiento de esta Ciudad, donde estaba gran parte de su Nobilissimo Senado; i al llegar junto al Convento del Seraphico Padre San Francisco, estaba su Gravissima, i mui Docta Comunidad, con los Reverendissimos Prelados, i primeros sugetos de ella, con Cruz alta, Ciriales, Ministros, i Preste; cuya demostracion fue para esta Comunidad del mayor aprecio; i para explicar su agradecimiento, se le puede poner el Lemma, que puso el Piscinelo à un animo agradecido. Pintò un espejo herido de
Pisc.lib.15. 40. los rayos del Sol, con este mote: *Accipit, & reddit.* Quantos resplandores recibe, tantos vuelve, i lo mismo dice esta Comunidad, deseando ocasiones de la mayor recompensa.

Siguiò la Procession por calle de Genova, para la Santa Iglesia; cuya elevada, i primorosa Torre, en honra, gloria i alabanza de tan plausible funcion, comenzò los mas sonoros repiques, levantando hasta los Cielos sus èchos: por lo que se le pudo decir con Silio:

Silio Italic. lect.18.

Mecum honor, & laudes, & læto gloria vultu,
Et decus, & niveis victoria concolor alis,
Me cinctus lauro perducit ad Astra triumphus.

Al llegar à la Santa Iglesia saliò el Illustrissimo Cabildo en su Nobilissima Diputacion, al recibimiento; con cuya cortesania hechò el sello à los inexplicables favores, conque en todo nos honraron: pero donde se hallarà otro Cabildo, como el de la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de Sevilla; mas Illustre, mas Magnanimo, mas Sabio, mas Cortesano, i Politico? Yo creo se puede responder con Velleyo:
Veller.lib.1 histor. *Neque ante illum, quem imitaretur, neque post illum, qui eum imitari posset, inventus est.* I nuestro agradecimiento le puede decir con Horacio:

Horat.lib.4 Carm.Ord. 2.

Quo nihil majus, meliusve terris
Fata donavère, bonique divi:
Nec dabunt, quamvis redeant inavrum
tempora priscum.

Despues de haver estado parados los Passos todos; cantando las Musicas; i danzando las Danzas, ante el Illmo. Cabildo; prosiguiò, saliendo por la puerta de los Palos, à Calle Placentines, i Calle Francos, à salir à la plaza de San Salvador,

dor; donde llegò la Procesion à las Oraciones; por lo que aquella Insigne Colegial, no pudo hacer mas demostracion, que dar alegres repiques de campanas; los que fueron indice de la alegria de sus corazones; por lo que se les pudo poner el Lemma: *Dignoscitur sonitu*, Succediendo lo mismo en el Religiosissimo Convento del Padre de los pobres el Señor San Juan de Dios; por lo que tambien se le pudo poner el Lemma, que à una campana puso el discreto Saavedra: *Ex pulsu noscitur*. Apud Pisc. lib. 14. fol. 7. Saav. ibid.

Aunque en este sitio tocaron la oracion; i empezò à faltar la luz del dia, no la de las innumerables hachas, cirios, i velas; porque estas formaron tál resplandor, que sin el milagro de detenerse el Sol, dexaron iluminada la noche, como si fuera de dia, aludiendo à esto lo que dixo el Propheta: *Et nox sicut dies illuminabitur*. I assi prosiguiò su Estacion la Procession por la Carpinteria, i Cerrageria, volviendo à tomar el camino mismo, que havia llevado; tan lexos de perder el menor lucimiento, que antes, à voz de todos, lo adquiriò mucho mayor, en la obscuridad de la noche, por lo que se le pudo poner el Lemma: *In tenebris clarius*. Siendo el concurso de la gente tanto, ò mas, que el de la ida; pues en cada calle, ventana, ò balcon, parecia estaba toda la Ciudad abreviada; por lo que fue preciso, desde que saliò, hasta que volviò al Convento, ir apartando la gente, para dar lugar, à que passasse; porque, como no se saciaban de verla, procuraban lograr nuevo sitio; causando la mayor ternura, oir las comunes aclamaciones, conque cada pecho Sevillano explicaba su afecto à la funcion, i à esta Religion de Maria; adquiriendo cada uno en esto mas gloria, que la que les diò naturaleza, por hijos de esta gran Metropoli; como de los Ciudadanos Romanos, ponderò, deseandolo, Mazenio. Psalm. 138. verf. 11. Pisc. lib. 12. fol. 686. Jac. Maz.

Magna fuit quondam Romani gloria civis;
Nunc major fuerit si Marianus erit.

Con esta magestad, aplauso, i regozijo, llegò de vuelta la Procession al Convento à las diez de la noche, sin haver padecido en tan dilatada estacion la menor quiebra, lo que fue de todos notado, i celebrado; i haviendose colocado los Passos otra vez en sus sitios, i por despedida, cantando la Musica de la Santa Iglesia un mui acorde Villancico; saliò Apud Pisc. lib. 16. fol. 56.

la

la Comunidad à despedir al Venerable Clero de la Parochia, i à la Nobilissima Hermandad del Santissimo Sacramento; que plenamente se volviò en Comunidad, como havia venido; daxandonos à nosotros con el mas fino agradecimiento; i con èl mismo, todos quantos en esta funcion nos han honrado, el que solo podremos explicar con el modo, que los Egypcios manifestaron los favores, que debian à los raudales del Nilo, à cuyas crystalinas corrientes, conocian deber sus felicidades, i aumentos, que fue poner à sus margenes un corazon à una lengua clavado; dando à entender con esto, q̃ los crecidos favores del Nilo, solo un corazõ aprisionado à una lengua, los podia dignamente agradecer, i explicar; i lo mismo dice esta favorecida, i agradecida Religion del Carmen de la Observancia; dando fin con esto à este tan plausible, i alegre dia, que èl solo pudo en sus lucimientos, competir à muchos dias juntos, verificandose en Isai.33.vers.26. èl, lo q̃ Isaias predixo: *Erit lux Lunæ, sicut lux solis, & lux solis septèpliciter, sicut lux septem dierũ.* Quedãdo con esta demostraciõ, esta dichosa, i anciana Madre de la Religion Carmelita Observante, en el modo possible, desahogado su afecto, para con su nuevamente Canonizado hijo; i pidiendo à su Magestad, que à todos nos assista con su gracia, para que sirviendole en esta vida, que es en lo que consiste el unico, i verdadero gozo, le acompañemos con San Juan de la Cruz, en la Gloria. A que aludiò Oveno, quando dixo:

Ovẽn, Ethic.24. *Una salus servire Deo: Hæc gaudia sola*
Vera putes, quorum gloria finis erit.

O. S. C. S. R. E. C. A.